

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

Domingo 19 de agosto de 1855.

AÑO I.—NUMERO 189.

EDICION DE LA MAÑANA.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Corredora de San Pablo, núm. 10, pral.—En la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo; Bailly-Balliere, calle del Principe; Oliveres, calle de la Concepcion Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

PROVINCIALES. En las principales librerías y por libranza franca al administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46.—Estranjero: Un trimestre 72, seis meses 144.—En Paris en casa de los señores Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 13, y en la libreria Española, rue de Provence.—Ultramar: Tres meses 90, seis meses 180.

MADRID 19 DE AGOSTO.

La cuestion de orden público, despues de aparecer sucesivamente en casi todas las capitales y puntos subalternos de las provincias, se ha presentado en Madrid. Las autoridades civiles y militares se han visto obligadas á adoptar precauciones para conservar la tranquilidad pública en la corte.

De estos hechos y de otros parecidos, que diariamente ocurren, ya en unas, ya en otras poblaciones, la primera consecuencia que se desprende es la del malestar y del descontento público. Cuando la opinion de la generalidad se halla satisfecha con la conducta de un gobierno, no es posible que contra éste se susciten con tanta repetición y frecuencia manifestaciones hostiles, que comprometan el orden de los pueblos, y la libertad de los ciudadanos.

¿Qué gobierno es este, que en la actualidad nos dirige, y que contando con todos los elementos y recursos, que podría desear, no consigue inspirar respeto y confianza? ¿Qué gobierno es este, que teniendo en su favor la confianza de la corona, y la mayoría de las Cortes, y estando revestido de facultades extraordinarias, no logra asentar sobre bases sólidas el imperio de la ley? ¿Qué gobierno es este, que no acierta á preservar á Madrid contra el arma como la de anteayer, pudiendo contar para este objeto con una numerosa Milicia Nacional, con una leal y no escasa guarnición, y con el buen espíritu de la inmensa mayoría de la población.

Y no se nos objete con que algunas de esas alarmas, y de esos ataques que diariamente se dirigen contra el gobierno, son combinaciones impotentes, y hasta ridiculas; pues semejante argumento se volvería contra el que lo emplea. Por regla general, las manifestaciones contra el poder participan de las mismas calidades, y merecen igual calificación que el poder mismo. Contra los gobiernos fuertes y poderosos, no es posible hacer mas que demostraciones también fuertes y arriesgadas: las débiles e impotentes, no pueden ser intentadas sino contra gobiernos, reducidos ellos mismos á la impotencia y á la debilidad.

De la que inquietó anteayer á las autoridades no nos atrevemos todavía á hacer la conveniente calificación, porque, confesamos con franqueza que aun no hemos comprendido bien su origen, sus móviles, y su objeto. Parece que sus promovedores se proponían quemar en la Plaza Mayor un ejemplar del Concordato de 1851, y otros añaden que además habría sido condenado á la hoguera un retrato del actual Papa.

Si con esto se quería manifestar la ira del país contra el Concordato, creemos que los autores del pensamiento se habían atrasado algunos años, y que habrían estado mas oportunos tratando de realizarlo en 1851, en vez de hacerlo cuando aquel convenio, infringido según confesión propia, por el gobierno, y declarado roto por el Papa, es ya solo un documento histórico. Bajo este supuesto, tendríamos mayor oportunidad quemar el Fuero Juzgo, ó las Partidas, colecciones legales que aun no han sido derogadas en su totalidad.

En cuanto al proyecto de quemar en effigie á Pío IX en el mismo sitio en que la Inquisición quemó á tantos otros, ya en effigie, ya vivos, nos parece no solo inoportuno, sino algo mas. Si hoy día, empeñada la guerra entre la Rusia y la Francia, fuese quemado por los parisienses el retrato del Czar, ó por los habitantes de San Petersburgo el de Napoleón III, juzgaríamos nosotros y con nosotros toda la Europa, que semejantes hechos eran indignos de pueblos civilizados. Para ellos, sin embargo, las escusas, aunque ineficaces, podrían ser mayores que para el intentado en Madrid, puesto que nadie sostendrá que para el gobierno ni el pueblo de España sea tan enemigo el papa Pío IX, como el emperador de Rusia lo es para los franceses, ó el de los franceses para los rusos.

En las actuales disidencias con la Corte de Roma, se han formado tres opiniones ó partidos distintos al juzgar la conducta de la potestad civil, y de la potestad eclesiástica; y verdaderamente, ninguno de los tres está en el caso de hacer lo que las autoridades temieron anteayer.

Uno de esos partidos da la razon al Pontífice: otro al gobierno; el tercero se la niega al gobierno y al Pontífice, y cree que ambos hubieran podido proceder mejor. ¿Cuál de estas tres opiniones puede inspirar la idea del auto de fe que se quería realizar?

Los que mayor importancia dan á la cuestion son los que considerándola como cuestion esencialmente religiosa, se ponen del lado del Papa, y suponen al gobierno incurrido en herejía, ó poco menos. Claro es que estos no habían de ir á quemar públicamente el retrato del sucesor de San Pedro.

Los que apoyan gobierno, se esfuerzan por la probar que el asunto no tiene tanta importancia, y que no estando comprometido en el ningún interés que afecte á la misma religion, se halla reducido á una cuestion diplomática sobre puntos discutibles, á una competencia sin carácter verdaderamente religioso entre dos gobiernos, á un conflicto de autoridad entre la civil y la eclesiástica. Estos lejos de tener interés en hacer una manifestacion pública contra el Pontífice, deben oponerse á todo lo que tienda á dar gravedad al asunto.

Por último, tampoco se comprende que los que niegan la razon al gobierno y á Roma, y creen que tanto aquí como allí se debía haber omitido algo de lo que se ha hecho, vayan á tomar la defensa del ministerio con tanto calor que lleguen hasta encender hogueras contra el Papa.

¿De quién, pues, ha sido el pensamiento? ¿A quién aprovecharía el realizar un suceso, que no puede tener oportunidad si no en la protestante Inglaterra, y aun allí solo como resabio y consecuencia de una reñidísima lucha religiosa de tres siglos?

De todas maneras, unimos nuestro testimonio al que sin duda darán hoy todos nuestros colegas de la prensa para manifestar que el pueblo de Madrid y su Milicia nacional han sido completamente ajenos á la intencion, que su actitud hizo abortar; y que de la alarma de anteayer solo son responsables en primer lugar y directamente, los poquitos que la prepararon, y no se atrevieron á llevarla á cabo, y en segundo lugar, y de una manera indirecta, la inacción y la apatía del gobierno, que no sabe colocar el orden público y la libertad á cubierto de semejantes tentativas.

La Nación dice en su número de ayer lo siguiente:

• Los moderados, cuando hacían la oposicion á ciertas administraciones anteriores á la revolucion de julio, adoptaron el sistema, para excitar rivalidades, de llamar á un ministerio en que figuraba Egaña, gabinete Lersundi-Collantes, eliminando á la persona mas importante y que tanto influía en los consejos de S. M. Hoy, sin explicar que no todos son tan susceptibles como el señor Egaña, ha dado un papel público en la costumbre de titular el actual gabinete Espartero-Brull-Martinez, etc.; pero no se apercibe el diario á que aludimos, que revela demasiado el deseo de ver separados á los dos ilustres generales que han jurado permanecer unidos en la situación y la libertad, á pesar de los esfuerzos de los que cayeron en julio y de todos los reaccionarios.

Damos por supuesto que lo de moderados y lo de reaccionarios, y las alusiones á los esfuerzos contra la situación y la libertad no se dirigen á nosotros. Lo suponemos así, no solo porque en el párrafo de nuestro apreciable colega nada autoriza á creerlo, sino también y principalmente porque no habría razon ni justicia para que la Nación se refiriera á nosotros en tales términos.

Pero creemos que nos alude en el fondo de su corto artículo, porque en efecto en varios de los nuestros hemos designado al gobierno actual llamándole ministerio Espartero-Brull-Martinez. Nuestro colega lleva esto á mal, y pretende, según sus palabras, que solo se diga ministerio Espartero-O'Donnell. Vamos á convencerle de que se halla en un error.

En primer lugar, creemos que es la primera vez que se hace una reclamacion semejante.

En segundo lugar, el ministerio actual se constituyó tal como está el 6 de junio último por la salida de cinco ministros, y su reemplazo por otros tantos de los que hoy lo son. Para distinguirlo del que le antecedió, y aun del que fue formado inmediatamente despues de la revolucion de julio, es preciso designar á los nuevos ministros. Diciendo gabinete Espartero-O'Donnell, no se sabe si se habla del formado en julio del año anterior ó del que le sustituyó en noviembre, ó del que se organizó en junio último, pues de los tres formaron parte los dos generales citados. Es, pues, preciso para la debida claridad añadir otros nombres.

En segundo lugar, la estrecha union entre los dos generales, que la Nación alega, milita contra lo que nuestro colega pretende, pues desde el momento en que demos por inseparable á O'Donnell de Espartero, nos escusamos la necesidad de citar juntos sus dos nombres: con uno nos basta, y naturalmente ha de ser el del presidente del Consejo.

En tercer lugar, aun prescindiendo de las anteriores consideraciones, nos parece mas natural citar en las actuales circunstancias al ministro de Hacienda que al ministro de la Guerra. El puesto que ocupa el señor Brull se cree sin duda mucho mas importante hoy que el ocupado por el general O'Donnell. Si la cartera ministerial que este tiene fuera tan difícil de desempeñar como la de Hacienda, es indudable que el general O'Donnell habría tenido ya que dejar su puesto, como tuvieron que dejarlo los señores Collado, Sevillano y Madoz, á los que no tardará en seguir el señor Brull.

Despues del de Hacienda, el ministerio mas importante nos parece hoy el de Fomento. Además nadie ignora que el Sr. Alonso Martinez es el orador del actual gabinete, el que lleva su voz en las Cortes, cuando estas están abiertas.

Ahi tiene explicado la Nación por qué decimos ministerio Espartero-Brull-Martinez. La palabra gabinete, que hoy hemos usado, y que nuestro colega nos atribuye, no sabemos si la hemos empleado alguna vez; muy rara habrá sido si acaso, pues aunque la leemos en la Nación, nos parece poco liberal y poco constitucional.

El nuevo reglamento publicado por el señor Alonso Martinez para las escuelas de caminos, canales y puertos, ha dejado desatendidos derechos anteriormente creados y esperanzas legítimas, que habría debido respetar.

Como se consigna en el preámbulo del mismo nuevo reglamento, desde el año de 1836 la enseñanza de la escuela especial de ingenieros de caminos, canales y puertos, ha durado cinco años. En 1849, al crear la escuela preparatoria, en donde, desde entonces se ha hecho el estudio de los dos primeros años, se dispuso que en la especial se distribuyese en cuatro la enseñanza; de modo que la carrera debía aumentarse un año según aquella disposicion; pero no sucedió así; porque en los primeros años no se pudieron fastimar los derechos adquiridos por los alumnos de entonces, y porque mas tarde, por una gracia especial, se hizo extensiva á otros la suspension. En este estado y por real decreto de 28 de setiembre de 1853, el cuerpo recibió un considerable aumento, y fundándose en la grande escasez que había de ingenieros, se derogaron las disposiciones relativas al aumento de un año, y se mandó que volviese á regir el reglamento de 1836, hasta tanto que cesara la escasez, en cuyo caso empezaría á regir el de 1849.

Ahora bien, atendiendo al pequeño número de ingenieros que es sabido salen anualmente de la escuela, ¿podría racionalmente esperarse que, en menos de dos años, había de cambiar el orden de cosas que entonces se estableció? Tal temor no pudo afectar á los que ya eran alumnos de la escuela, ni aun á los que estaban próximos á ingresar; por consiguiente, si no un derecho incontestable, el nuevo decreto defraudó esperanzas perfectamente fundadas y podrá tal vez lastimar muchos compromisos adquiridos en virtud de las mismas, siendo muy de notar que hasta ahora no ha producido efecto alguno el citado real decreto de 28 de setiembre de 1853, porque los primeros á quienes comprendió no han acabado todavía sus estudios. Pero hay mas; el reglamento de 1849 no exigía el año de prácticas á que se sujeta ahora á los aspirantes; luego aquí ya no hay disculpa de ningún género, se ataca directamente un derecho; pero en cambio se prohíbe muy liberalmente en el real decreto de 15 del corriente que los interesados representen en su defensa.

Comparando el reglamento que se acaba de publicar con el de 1836, el aumento de materias que hay que estudiar, lo mismo que la extension que debe dárseles, no es tal que no pudiera haberse conllevado los intereses de los alumnos próximos á terminar los años tercero y cuarto, con las exigencias de la profesion á que se dedican, y no se comprende por qué, habiéndoles costado tantos sacrificios su rara laboriosidad, para adquirir las tres ó cuatro quintas partes de los conocimientos necesarios para el desempeño de sus funciones, en menos tiempo del que en lo sucesivo va á exigirse, no se les ha de permitir que, siguiendo con la misma aplicacion ó redoblándola si fuese posible, puedan acabar su carrera, sino en el tiempo que pensaban hacerlo, por lo menos en los cinco años de escuela, aumentando solo el de prácticas. Por de pronto hay clases como las de inglés y alemán de que se les podría dispensar sin perjuicio de ninguna especie para el servicio del Estado, toda vez que hasta ahora se han hecho excelentes ingenieros, sin necesidad de conocer los elementos de tantos idiomas.

Como la regularidad en la distribucion de las asignaturas no se estrabecerá mientras no salgan de la escuela sus actuales alumnos, puesto que se nota el mayor trastorno en su repartimiento, comparado con el del reglamento antiguo; el hacer la justicia de que hablamos no hubiera producido ninguna nueva dificultad; tal vez por el contrario, las hubiese allanado. Así como se adoptan ó se está en adoptar disposiciones transitorias con respecto al personal de la escuela, para no privar de una vez al cuerpo de tantos individuos que están desempeñando en la actualidad cargos importantes, sin que el gobierno tenga por ahora quien sustituirlos; ¿por qué no adoptarlas también, como parece regular, respecto de los alumnos? Esto también les proporcionaba los medios de mejorar antes la enseñanza en beneficio de los que vengan.

Leemos en la Nación:

• Si EL OCCIDENTE es muy dueño de sus apreciaciones, si cree que las nuestras son inconvenientes é indignas, ¿por qué nosotros no hemos de gozar del mismo derecho para juzgar á los que gustan de recibir los anatemas de Roma? Pero nos olvidábamos: EL OCCIDENTE, tan revolucionario en la primera época de su vida, tan reformista, tan radical, descubre de algun tiempo á esta parte su verdadero origen y... *ex angulo leonem.*

Dejando aparte el que nuestro periódico, al calificar las observaciones de la Nación no empleó el dictado «indignas», que nuestro colega estampa, determinemos la cuestion principal.

Como nuestro origen está en nuestro sincero patriotismo y en la expresion leal de nuestras ideas, y como en el desempeño de esta mision si no de suficiencia, hemos dado tan claras y públicas pruebas de imparcialidad, de españolismo y de absoluta independencia, que nuestros colegas amigos y adversarios, y hasta la Nación misma, sino nos es infiel la memoria, han reconocido en EL OCCIDENTE estas cualidades, nos hallamos en el caso de pedir al periódico citado no solo que nos cite un artículo ó párrafo nuestro que esté en contradiccion con la política defensora de la reforma verdadera, progresiva, general, sino, y esto nos importa sobre todo, que publique ese origen, que dice descubrimos de poco tiempo á esta parte. En asuntos como el presente, solo pueden satisfacerse la franqueza y la claridad mas completas.

La increíble y no realizada manifestacion que tuvo la gloria de anunciar antes que ninguno de sus colegas LA NACIÓN, dando motivo á que ampliase y extendiese la noticia el periódico de la democracia, ha llamado, como no podía menos de suceder, la atencion de toda la prensa, comenzando por la Gaceta de Madrid. Aunque la generalidad de los diarios se espresa en el mismo sentido que EL OCCIDENTE, creemos que nuestros lectores verán con interés los párrafos que á continuación transcribimos:

La Gaceta de Madrid, dice un periódico:

«Parece que para esta tarde se prepara la manifestacion popular de que ya tenemos hablado contra el Concordato».

«Asimismo parece que el gobierno no es del todo extraño á ella».

«¿Qué quiere decir esta última frase? El gobierno no es del todo extraño á ella? ¿Por ventura que el gobierno fomenta y alienta la manifestacion popular? ¿Acaso que el gobierno tiene noticia de ella y la consiente?»

No solo es extraño el gobierno á la absurda cascalabada á que se alude, sino que está resuelto á no permitirlo, y en todo caso á castigarla.

El Parlamento. La manifestacion se estaba elaborando; que debió ser en la Plaza Mayor, y reducirse á una especie de procesion, la cual terminaría con la quema del Concordato; y por último, que mejor aconsejados los manifestantes, ó advertidos oportunamente, de las precauciones militares que el gobierno había tomado, suspendieron su manifestacion».

La España copia también lo escrito por LA SOBERANIA NACIONAL como la Gaceta y añade estos comentarios:

Francamente; cuando de esta manera se comprenden los deberes de la oposicion, tentados nos hallamos de arrojar la pluma; ó convertimos en acérrimos enemigos de la libertad de imprenta.

El director y redactores del periódico democrático tienen demasiada ilustracion y rectitud de conciencia para fiar el éxito de su causa á otros medios que los licitos, honestos y decorosos del convencimiento y la razon.

Estos párrafos han debido deslizarse en las columnas de la Soberanía Nacional por error ó sorpresa; porque ni el señor CAMARA, ni el señor CASTELLAR, ni á los demás señores redactores ó colaboradores que conocemos de ese periódico, consideramos capaces de estampar, sin un correctivo digno de su ilustracion y tolerancia, el pensamiento inquisitorial de quemar en la plaza pública un tratado internacional hecho por los legítimos poderes de su país, nada menos que con la connivencia ó intervención del gobierno; ni tampoco los hacemos tan faltos de generosidad y de justicia, que vayan á achacar á sus contrarios, planes de conspiracion que, ó no existen, ó si son ciertos, deben revelarse al público, no con esa vana y peligrosa generalidad, sino con todos sus pormenores y apariencias mas ó menos fundadas que los caractericen, para no arrojar sobre un partido entero la negra mancha de la calumnia, ni envolver á personas inocentes en persecuciones mas ó menos salvajes, que suelen ser, en casos y momentos dados, la consecuencia lógica y natural de semejantes acusaciones.

Por resultados, sin duda, del anuncio del Auto de fe de que debia ser objeto el Concordato, las autoridades creyeron conveniente tomar ayer algunas precauciones, siendo una de ellas la de conservar reunidas las tropas en los cuarteles. En el de la Milicia nacional hubo durante todo el día un fuerte reten de artillería y caballería. Sin perjuicio de estas medidas, parece que el Sr. Sagastá hizo llamar á los que dirigían la proyectada manifestacion, y despues de algunas amonestaciones consiguió que abandonasen su pensamiento.

Respecto como respetamos los motivos que haya tenido la autoridad para tomar las medidas de precaucion de que dejamos hecho mérito, se nos figura que con ellas se ha dado á los conatos de manifestacion una importancia que no tenían, y á que no podían aspirar. Por mas que se diga, y por mas que lo carece el espíritu de bandería, estamos en la persuasíon de que no hay en Madrid una docena de personas conocidas, dotadas del suficiente valor para arrostrar de día, en la plaza pública, el ridículo de una manifestacion contra el Concordato.

En tal persuasíon, y puesto que se trataba de fuego, lo único que nosotros habríamos hecho, sería tener preparadas, por lo que hubiera podido suceder, las bombas de incendio, y á lo sumo haberlas asado á las entradas de la Plaza Mayor, sitio, según parece, designado para el auto de fe.

El Diario Español. Al cabo las escitaciones de la prensa progresista y democrática, y la inconcebible indiferencia del gobierno, dieron ayer su fruto, y estuvieron á punto de echar un borron de ignominia sobre la católica España. Quisieron también sin duda los fautores de todos los motines desmentir públicamente á los que habíamos protestado en nombre del pueblo de Madrid contra las imputaciones que se le habían dirigido. Es lo cierto que la Soberanía Nacional de ayer publicaba el siguiente párrafo: (El ya citado.)

Efectivamente, todo estaba preparado para el sacrilegio atentado de quemar una figura del Sumo Pontífice en medio de la Plaza Mayor: el gobierno, que no supo prevenir, como hubiera sido fácil, porque se trataba, como siempre acontece, de 200 personas á lo sumo, que son las que aquí promueven y ejecutan todo género de manifestaciones, se vió en el caso de obrar, y a las dos de la tarde puso la guarnición sobre las armas. Los manifestadores que ayer parodiaban á los autores de las últimas groseras es-

casas á que se entregó el pueblo protestante de Inglaterra, se reunieron en efecto, y para hacerles desistir de su propósito, fué preciso que el gobernador de Madrid les hablase en términos muy enérgicos.

La tranquilidad no llegó á alterarse; la poblacion sin embargo parecia consternada, siendo notable la soledad que en los paseos y demás parages ordinariamente concurridos se observaba.

No sin razon se presumía que á pretexto de la manifestacion anti-religiosa se intentarían otros proyectos de subversion, temor que sin duda debió abrigar el gobierno, y hubo de moverle á desmentir con hechos el anuncio de la Soberanía. Es lo cierto que las mugeres, acompañantes obligados de todos los últimos conatos de sedicion, se dejaron ver en algunos parajes, provistas de sus correspondientes cestas y saquillos; y que también circulaban otros personajes masculinos de catadura sospechosa.

Escusado es decir que el pueblo, el verdadero pueblo de Madrid, ha mirado con indignacion y horror el atentado que se preparaba.

El gobierno va recogiendo el fruto de su prevision y de su tacto. El conato de manifestacion es posible que se repita.

La Soberanía Nacional. Ayer, como teníamos anunciado, el pueblo de Madrid presentó todos los caracteres de una honda excitacion moral, y en grupos aislados se dirigía hacia la plaza Mayor, donde, según rumores, que habían tomado gran consistencia, debía quemarse el malhadado Concordato, celebrado en Roma el año 51.

No se verificó, sin embargo, la tal quema, y esto debió consistir en la actitud amenazante adoptada por la guarnicion de Madrid, la cual estaba en los cuarteles sobre las armas, habiéndose también citado á los suyos á algunos batallones de la Milicia.

Así, que los grupos populares entraban en la plaza Mayor y salían y se renovaban y se miraban en silencio, habiéndose, por fin, disuelto, ordenadamente, temerosos de servir á estranos intereses ó de caer en algun lazo tendido por el gobierno.

Dos consecuencias sacamos nosotros de lo que ayer presenciamos:

Primera; que el pueblo lleva en su pecho tesoros de odio contra todo tirano que pretenda secuestrar sus libertades, siquiera se trate del sucesor de San Pedro.

Segunda; que su proyectado auto de fe con el Concordato, no era en modo alguno un bill de indemnidad concedido al gobierno por su conducta en la cuestion pontificia, sino una leccion, mas bien, que le daba, de dignidad é independencia.

Que nos place un tal espíritu por parte del pueblo.

El Clamor Público. Anoche se notaba cierta agitacion en Madrid. Hubo retenes y patrullas, se aumentaron los centinelas en algunos puntos, la caballería de la Milicia acudió á su cuartel, los oficiales de estado mayor recorriendo los puestos de orden superior y se tomaron otras medidas de precaucion. Unos creen que el motivo de este escaso de vigilancia fue la intencionada demostracion de los demócratas contra el rey de Roma, y otros las noticias de la corte.

Mientras permanezca unida y armada la Milicia nacional de Madrid, no tenemos por la causa de la libertad.

La Iberia. A consecuencia de la noticia aventurada ayer por un periódico de la mañana sobre que se trataba de hacer un auto público y solemne de fe con el malhadado Concordato en la Plaza Mayor, antiguo teatro de esos horribles dramas religiosos, se notó todo el día en ciertos puntos de la corte una excitacion mas bien de curiosidad que de alarma. No obstante, la tranquila actitud de la poblacion, las autoridades tomaron algunas medidas de precaucion, la tropa estuvo en sus cuarteles y se pasó aviso á alguna fuerza de la Milicia ciudadana. Por nuestra parte no creemos que el hecho anunciado llegará á consumarse, como muchos temían, por mas que estemos convencidos del profundo disgusto que ha impreso en el público la conducta tan precipitada como injusta de la corte pontificia. No creemos que nuestro pueblo tome semejante actitud; le basta con responder como ha respondido á la ruptura de Roma con España.

La Epoca. ¿No es de deplorar que en un pueblo tan esencialmente católico como el español y tan respetuosamente adicto al Soberano Pontífice, media docena ó una de desalmados usurpen su nombre y nos presenten á los ojos de la Europa como hombres incivilizados, indignos de la libertad, y sin respeto á la religion ni á los tratados internacionales legítimamente celebrados? ¿No es de deplorar que ciertas doctrinas, verídicas en elevados lugares, hallen tan pronto un funesto eco en algunas personas de las últimas clases de la sociedad?

¡Ah! Abran todos los ojos, y vean el abismo á que llevan el descreimiento y la pasion; ábralos muy particularmente el gobierno, y vívanlos los sucesos de ayer para no apartarse de la única senda que debe seguir en las cuestiones en mal hora suscitadas con la corte de Roma. La defensa de los derechos de la España como nacion independiente, no excluye el respeto debido siempre á la cabeza de la Iglesia, como las reformas exigidas por los adelantos de la civilizacion no están reñidas con la justa proteccion á la fé de nuestros padres.

La conducta de aquel soberano español, que, teniendo preso al rey de Roma en el castillo de Santagelo, mandaba hacer rogativas en todos sus dominios por la libertad del Papa, sin ser digna de imitacion hoy en todo porque las circunstancias no son las mismas, puede servir de norma hasta cierto punto al gobierno para conciliar los derechos de la España con los respetos debidos á la religion del país, al jefe de la iglesia católica, al vicario de Jesucristo en la tierra.

La conducta del ministerio tiene agotada la paciencia pública. Nosotros hemos espuesto con insistencia y fundados en pruebas irrefutables las causas de este hecho.

En el extremo á que han llegado las cosas no queda mas recurso, que repetir al gobierno lo que le dicen los periódicos mas decididos amigos de la situacion, uno de los cuales no pudiendo resistir á la fuerza de la opinion del país, publica lo siguiente:

Para explicar bien y fielmente el profundo disgusto, el hondo sentimiento que experimentan los buenos liberales, conviene definir antes de todo el color político de la situacion que atravesamos. ¿Es esta, moderada ó progresista? Imperan los principios proclamados en julio de 1854 ó el sistema que provocó el alzamiento nacional? En nuestro concepto ni lo uno ni lo otro. La situacion actual es un verdadero

arlequin, en cuyo traje se encuentran reunidos sin orden ni simetría todos los colores que pudiera usar el mas afamado pintor.

Sin analizar la parte mas o menos activa que todos los hombres de bien tomaron en favor de la revolución última, sin desconocer los servicios que prestaron algunos de nuestros adversarios políticos para que se engendrara aquel movimiento, sin que, finalmente, pretendamos que los hombres de nuestras ideas deban ejercer en nada ningún género de monopolio.

Pero el ministerio, en vez de seguir la línea que por su posición y sus compromisos le estaba trazada de antemano, ha sido víctima de su impericia y su debilidad, dando motivo de justo resentimiento a todos los que de buena fe se interesan por ver fructificar las conquistas del último alzamiento. Con la obstinación propia del niño, que sin tener un pensamiento propio se abandona a su libre albedrío; con la falta de tino inseparable de todos los hombres que no pudiendo brillar por su inteligencia hacen alarde de un vano poder, ha tenido la singular debilidad de dejar descontentos a todos los partidos políticos, a todas las fracciones en que estos se dividen, a la nación entera. Esta es una verdad dolorosa, pero es una gran verdad.

El que se atreve a desmentirla que enumere las ideas provechosas, los pensamientos útiles, las reformas saludables que ha puesto en planta el gabinete. Ni una siquiera ha iniciado la mas insignificante mejora.

La convocatoria de las Cortes constituyentes? No fue otra cosa sino la primera exigencia de la revolución.

La institución de la Milicia Nacional? Fue restablecida por el pueblo en uso de su derecho soberano, después de conquistar con su sangre las armas que hoy tiene, y las poltronas donde se sientan los actuales ministros.

La imprenta? Recorrió por sus propios y heroicos esfuerzos y la libertad que el misterio no le ha dado ni le podrá quitar.

La desamortización civil y eclesiástica? Tampoco es pensamiento de ninguno de los ministros actuales. Formaba parte del credo progresista, y si acaso ha hecho algo el gabinete actual, es el de, porque después de haber desvirtuado con quimismo todo lo que la idea mas fecunda y liberal que existe, ni ha sabido reprimir los excesos de algunos clérigos fanáticos, ni tampoco evitar un rompimiento con la Santa Sede.

Compuesto en parte de hombres oscuros, sin vínculos con la revolución, y a la cual ningún servicio notable han prestado, y alguno hasta de antecedentes indecibles, no han podido entre todos formular un pensamiento de gobierno capaz de resolver las crisis consiguientes a un cambio radical de política. Por eso los hemos visto uno y otro día jugar un tristísimo papel en el Congreso, donde asustados del puesto que ocupaban é ignorantes hasta de los rudimentos de la ciencia de gobierno buscaban en el preclaro nombre del duque de la Victoria la impunidad de sus deserciones. Actores rechazados por el pueblo, han apelado al favor para trabajar, y sin embargo quedaron mal siempre que se han presentado en escena. En la cuestión religiosa, en la célebre sobre supresión del impuesto de puertas y consumos, en la mas célebre aun de Milicia Nacional, en la celebración del anticipo y en otras muchas que fuera prolijo enumerar ha demostrado el ministerio que no está a la altura de las circunstancias, que no ha comprendido su verdadera misión. De ello es buen testigo la opinión pública. De unos treinta periódicos políticos que hoy salen en Madrid uno solo puede decirse que le apoya. Los demás, comenzando por los mas identificados con la revolución de julio, todos amonestan ó censuran justamente su conducta.

Por nuestra parte confesamos haber perdido la esperanza de descubrir en él sea el pensamiento de un ministerio en que solo hay dos partes principales y donde los demás individuos que le componen son comparsas.

Por qué el periódico oficial y el semi-oficial no entran nunca en el fondo de estas cuestiones y se limitan a decir únicamente que los enemigos de la situación son los conjurados para desacreditar al ministerio?

Porque todos los periódicos de Madrid, lo mismo que la mayoría de los de las provincias están descontentos del ministerio, que prescinde completamente de los deseos de los pueblos y que de ningún modo ha correspondido a lo que de él debía esperarse, dadas las condiciones de la situación.

El poder que ni con las Cortes ni sin las Cortes sabe gobernar, tiene señalado su destino. El país entero, y como eco del país la prensa de todas las opiniones, se lo está revelando claramente.

Hace muchos días que no dejan de publicarse noticias alarmantes denunciando maquinaciones de peligroso carácter. Por la misma gravedad que se atribuye a esas tenebrosas intrigas y para que el país esté apercibido en defensa de sus intereses, simbolizados en la monarquía y en sus justas libertades, que a nada puede sacrificar, convendría que precisaran y explicaran esas conspiraciones a cuyas consecuencias se cuenta que estamos expuestos.

Hé aquí las novedades que sobre el particular contiene el *Clamor Público*:

Dícese que en el Escorial se agita cada vez con mayor ahínco cierta camarilla compuesta de personas conocidas por su desafección al régimen actual, con el fin de que la corte se traslade a la Granja.

Que en este último punto tratan los reaccionarios de hacer una demostración, a la cual no es extraño cierto elevado personaje, para imposibilitar la ley de venta de bienes eclesiásticos.

Que con el fin de evitar el gobierno que los enemigos del orden y la libertad comprometan el trono, piensa aconsejar a S. M. que se traslade a esta corte.

Que, por último, se trabaja por impedir la reunión de las Cortes constituyentes.

También se dicen otras varias cosas mas fáciles de creer que de escribir.

La Nación inserta una carta del Escorial, que principia así:

SAN LORENZO 17 de agosto. En este real sitio se disfruta de buena salud, y las gentes en general se ocupan algo menos de política de lo que desearían algunos de los huéspedes que nos favorecen con su presencia, gestionando para rescatar el reinado político.

Por fin, la *Soberanía Nacional* anuncia constantes intrigas políticas.

Según la última correspondencia de Portugal, no se sabía si el señor Escosura progresista en cuanto a revalidar el tratado para la navegación del Duero y tránsito de nuestros cereales y líquidos espirituosos para su embarque en Oporto.

La administración del correo central anuncia que el vapor *Vigo*, de la compañía española trasatlántica, debe tocar en el puerto de Vigo el 25 de este mes, para recibir la correspondencia de oficio y pública que ha de conducirse a las islas de Cuba y Puerto-Rico. En su consecuencia, solo ha-ta el 21 inclusive del presente, en que saldrá de esta corte para su destino la correspondencia que se remite a aquellas islas, podrá depositarse en los buzones de correos a tiempo oportuno.

El día 15 del actual, y en cumplimiento de las leyes vigentes, se presentó en el gobierno de provincia un impreso de 16 paginas en octavo, titulado: *El dogma nuevo*.

Si se decía político, era necesario calificarlo de periódico, porque no contenía seis pliegos de impresión de la marca de papel sellado con arreglo a la ley de 19 de julio de 1842. Siendo periódico, no podía publicarse por carecer de editor responsable y de depósito.

Pero el impreso versa esencialmente sobre la Sagrada Escritura y el dogma de nuestra santa religión. Por esto necesita para imprimirse, y por consiguiente para publicarse, obtener previamente la licencia del Ordinario. (Artículo 2.º de la ley de 22 de octubre de 1820).

En su consecuencia se prohibió su circulación provisionalmente, sin perjuicio de resolver otra cosa cuando se legalice.

Así resulta de las declaraciones del periódico oficial.

Entre los muchos expedientes consultivos y contentiosos que según la *Gaceta*, existen en el tribunal, y que este procura despachar con el celo de que tiene dadas repetidas pruebas, no se encuentra ninguno relativo a obras públicas ni particulares de Madrid en que pudieran las clases pobres encontrar trabajo. Un solo pleito se halla pendiente, promovido por el propietario de ciertas casas en Chamberí contra la real orden que decretó su derribo, pero respecto de él, el periódico que da lugar a esta rectificación sabe ó puede saber que tampoco el tribunal ha mostrado morosidad; y que si todavía no ha dictado resolución definitiva (la cual, sea dicho de paso, corresponderá únicamente al gobierno en su día), ha reclamado de quien procede la remisión de unos antecedentes necesarios y que pueden conducir a que aquella sea mas acertada.

Por lo demás, la multitud de negocios de todas clases que el tribunal lleva despachados desde su instalación, a pesar del escaso número de sus brazos auxiliares, y la premura con que emitió su dictamen sobre el referente al canal de Isabel II, canalización del Ebro, y otros de inmediata utilidad para las clases pobres trabajadoras, responden victoriosamente a la acusación de morosidad y poco celo que sin fundamento se le dirige, cuando tenía derecho a esperar que fuesen apreciados de otra manera sus desinteresados servicios.

De conformidad con lo propuesto en el artículo 62 del real decreto de 10 del corriente, y en vista de lo propuesto por el director de la escuela especial de Ingenieros de caminos, canales y puertos, se ha mandado que se dé principio a los cursos de la misma por este año el 20 de octubre próximo, y a los exámenes de ingreso en igual día del inmediato mes de setiembre.

Un periódico progresista asegura que nadie desconoce la influencia que ejerce el Sr. Mon en el ministerio de Hacienda.

Señor Brull, conteste su señoría al cargo que le dirige su correligionario.

La *Soberanía Nacional* asegura que anteañoche tuvieron una reunión los oficiales de la brigada de artillería de la Milicia Nacional de Madrid, con objeto de tratar una grave y trascendental cuestión que han suscitado los comandantes de otros batallones; cuestión que en concepto del referido diario, tiende a sembrar la discordia entre las filas de la Milicia.

De real orden se ha dispuesto que en lo sucesivo se proceda, en virtud de orden de la Dirección general de instrucción pública en cada caso, y previo informe del archivero, respectivo a la expedición de las copias y testimonios de las escrituras depositadas en los archivos generales del reino que soliciten los particulares, sin que se les exija la real cédula que previno la circular de 25 de enero de 1852.

De la España:

La *Epoca*, el *Diario Español* y *El Occidente*, escitan al gobierno y a las Cortes a que otorguen a la familia del gobernador de Huesca, Sr. Mateo, modesto funcionario que ha sido víctima del deber, las recompensas concedidas a otros en casos semejantes.

Damos gracias a nuestros colegas por la noble cooperación que prestan a un pensamiento de humanidad y de justicia en cuya realización están igualmente interesados, si se quieren tener buenos, leales y firmes funcionarios, todos los partidos y hombres de gobierno del país.

En el *Boletín Oficial* de Orense del 9 de agosto se lee lo siguiente:

De unas cartas de Ribadavia, fecha 30 y 31 de julio último, se han insertado en el periódico la *Soberanía Nacional* con amarga censura las noticias siguientes:

1.º Que el gobernador de esta provincia, luego que supo que esta ciudad había sido invadida del cólera, se encastilló en su casa; y a nadie quiso recibir sino al oficial encargado de los partes sanitarios.

2.º Que ha permanecido indiferente sin tomar resolución alguna sobre la extraordinaria afluencia de gentes que ha tenido lugar en estos días en el santuario de la Virgen del Monte, adonde han acudido de todas partes por una agua que llamaban milagrosa para la enfermedad de la vida, dejando en cambio limosnas que parecía ser el objeto principal de los que forjaron la noticia.

3.º Que ha multado al alcalde de Ribadavia, porque este dispuso se leyese periódicos avanzados en las casas de ayuntamiento.

RECTIFICACION.

A la 1.ª Es completamente falso que la ciudad de Orense haya sido invadida del cólera, y además sus habitantes saben que el gobernador de la provincia ha estado y está visible todos los días, no solo en su despacho sino en los sitios mas públicos.

No se encastilló cuando realmente estuvo atacada

del cólera la ciudad en el año anterior, y mal podía hacerlo ahora, si hubiese, que no los hay, peligros que correr, teniendo sentimientos humanitarios y la conciencia de su deber, al que nunca faltará.

A la segunda. A pesar de que en la secretaría del gobierno de provincia no se ha recibido comunicación alguna del alcalde del distrito a que pertenece el santuario de la Virgen del Monte, el gobernador, tan luego como tuvo noticia del hecho, pasó una orden a la autoridad local, con fecha 14 del mes pasado, por la que se prevenia informase sobre el particular, é impidiese se esplotase bajo ningún concepto la piedad ó sencillez de los labradores, inculcándoles que la virtud del agua, caso de tenerla, no consistía en las limosnas; y que si después de esta advertencia aun querían dadas, procurasen que de ningún modo fuese en provecho de ningún particular dando parte de todo para determinar lo mas conveniente.

Después se han repetido las comunicaciones, y hasta se ha mandado al alcalde prohiba se saquen limosnas con pretextos engañosos, y remita una hotella del agua para examinarla químicamente, por si tuviese alguna virtud física, benéfica para esterminar el *oidium*. Y todo esto resulta del expediente que obra en la secretaría del gobierno, y que podrán examinar los que gusten, para convencerse de que no ha existido el abandono ó la indiferencia que se supone con intención tan benévola.

A la tercera. No es tampoco exacto que por el gobernador de la provincia se impusiese la multa de que se habla al alcalde de Ribadavia.

Lo que únicamente hizo fué no aprobar la determinación de este, por la cual cedió por sí solo y sin acuerdo del ayuntamiento el salón consistorial para que hubiese una reunión los domingos y jueves con un objeto puramente político; y al obrar así cumplió con su deber y con los decretos vigentes, mereciendo su conducta la aprobación del gobierno de S. M. en real orden de 29 del mes último, expediente que también se halla en la secretaría y pueden ver los que deseen conocer a fondo los hechos; porque a la publicidad, alma de los gobiernos libres, no temen nunca sus verdaderos amigos, por mas que la menten se abuse alguna vez de ese elemento para atacar con pasión y sin fundamento reputaciones inocuas.

Ha principiado a publicarse en Nueva-York el *Eco de Cuba*, periódico dedicado a denigrar a la nación española y a propagar las ideas de independencia en la grande Antilla.

Las absurdas é inicuas ideas que propala el metamorfoseado órgano del filibusterismo, que ha espaldado a su jefe Quitman, acusado de haber detentado fondos de los piratas, harán que tratemos otrosía de este nuevo enemigo de la nación española.

El *Eco* inserta la siguiente proclama de Domingo Goicuria, que descubre la abyección en que han caído los ingratos perturbadores de aquellas felices comarcas.

Hé aquí la proclama:

A todos los hombres libres de Cuba.

HERMANOS:

Hay momentos solemnemente en la vida de los pueblos, días terribles de prueba en que todo se continúa, en que todo se agita, y en los cuales mas que nunca es necesario desplegar con resolución heroica la energía y el valor del verdadero y sólido patriotismo para seguir con abnegación y acometer con empeño la obra santa de la regeneración. Cuba, nuestra adorada tierra de Cuba, atraviesa hoy uno de esos momentos de angustia, uno de esos días nefastos en que el genio fatídico ha marcado con lágrimas y vestido de luto el último periodo de nuestra revolución. A pesar del dolor que han debido producir en todos los corazones las muertes recientes de las ilustres víctimas inmoladas por el carnicero insaciable de Atarés, nuevos motivos de pesar han venido a conmover hasta en sus mismas entrañas a la esclavizada patria.

Esperanzas consoladoras, acariciadas largo tiempo, se han destruido repentinamente cuando mas cerca nos creíamos de su realización; cálculos lisonjeros se han disipado como el humo en el instante mismo en que imaginábamos hasta fácil su completa consecución; pensamientos regeneradores han desaparecido cuando mas próxima parecía estar su aplicación en la escena política del suelo que nos dió la luz. En tales circunstancias, nosotros, que como están bajo el yugo férreo de sus despotas mandantes, y sumidos como viven en la mas horrenda esclavitud, hayan experimentado un sentimiento amargo de dolor, una desesperación momentánea que necesariamente ha debido producir hoy en todos los corazones el tedio y la decepción.

Desesperación momentánea, dije, porque solo momentáneamente y durante el golpe en la primera inspiración, pueden los buenos patriotas, los hombres de verdadero corazón y alma fuerte, desesperar de sus ilusiones consoladoras. Propensión natural es de los que sufren, exaltar la naturaleza de sus padecimientos y aumentar la magnitud de sus desgracias; pero los pueblos, sujetos como los hombres, a esa debilidad peculiar de su condición humana, reflexionan tambien como los hombres, y encuentran en la justa apreciación de los hechos, la medida verdadera de su valor real. Por eso dije que solo momentáneamente darían cabida los cubanos al sentimiento de la desesperación.

Sean cuales fueren los males que el destino nos depare, antes que ver cumplidos nuestros deseos, y nuestra libertad que puedan ser los obstáculos, los inconvenientes y los contratiempos de todo género que se atraviesen en nuestro camino, y se amontonen a nuestro paso; ni el número, ni la magnitud deben arredrarnos hasta el punto de perder la fe, tan necesaria para el entusiasmo, sin el cual es estéril y nulo el esfuerzo del patriotismo. No, la causa santa de un pueblo no se destruye, porque alguna vez aparecen destruidos los recursos que se estimaban indispensables para la empresa.

No perecen los principios como perecen los individuos, y tarde ó temprano la idea salvadora se sobrepone y triunfa, porque la idea no se mata, ni se encubre, ni se destierra, y porque son inútiles é impotentes los esfuerzos del despotismo, sean cuales fueren sus tentativas de represión para aniquilar la vida del pensamiento. Consultad, si no, las páginas elocuentes de la historia: leed y estadud la de todos los pueblos que, en diversas épocas y en climas diferentes, lucharon por su libertad, y no hallaréis entre ellos uno solo, uno siquiera, que, para llevar a cabo tan árdua empresa, no hubiese tenido que vencer con heroísmo y destruir con perseverancia obstáculos espantosos.

—Las sociedades no conquistaron, sino a costa de inmensos sacrificios, el don precioso de su regeneración social.

Los que desmayan a la frustración de un proyecto, los que se sientan descorazonados al encontrar un obstáculo, los que no tengan fibra para allanarlos, y tiemblan ante el fracaso, y se desalientan en vista de los inconvenientes, los que así se confiesan vencidos antes de luchar ya tengan la resolución, siquiera, de acometer: los que no se reúnen en los contratiempos y no secan, ni puedan, ni quieran redoblar sus esfuerzos en el momento del dolor; esos no son dignos de la libertad y merecen vivir eternamente encadenados a la opresión, porque no podrían comprender ni apreciar en todo su valor el bien inefable, el don divino que reserva el cielo a los que trabajan sin descanso y luchan con denuedo por llevar a buen puerto los destinos de su país.

Afortunadamente no merecen los cubanos que se les crea por este indigno de la libertad. —Barto nos demuestra la historia que son acreedores de mejor suerte.

—Leamos los sangrientos anales de nuestra revolución: estudié el progreso o asombro que han hecho en nuestro país véase como y de que manera cundían y se propagan a todas las clases de la sociedad; y esto, y el testimonio irrecusable de nuestros mártires venerables, y el valor de nuestros hermanos, y sus sacrificios y su constancia, patentizan al mundo que los hijos de Cuba son dignos por mas de un título, de conquistar su independencia absoluta que los haga figurar en el número de naciones libres.

—El gobierno de la provincia de Cuba, en el mes de

cien, en la gran familia que compone la humanidad.

Ni remotamente imaginag que pueda el fracaso entibiar el ardor patriótico de los cubanos, y por eso, porque no lo creo, y porque estoy convencido de que mas que nunca, arde hoy inextinguible en todos los corazones el fuego del entusiasmo, por eso repito, es que a los cubanos me dirijo en las circunstancias difíciles que venimos atravesando.

No es de este lugar, ni tendrá cabida en las dimensiones de este papel, la relación circunstanciada de los sucesos que han venido a destruir por completo nuestros planes de hoy. —Pronto llegará el momento en que los hechos se presenten tales como pasaron al fallo de la opinión, y ella y la historia harán el examen merecido y el juicio conveniente de lo sucedido en vista de los documentos, y datos que ofrezca la prensa para su apreciación.

Hasta entonces, y mientras se conozcan en todas sus particularidades y faces los hombres y las cosas, de una manera tal y tan imparcial, que pueda la historia formular, sin consideración de ninguna especie, un fallo inapelable, considerando al bueno y condenando al malo, mientras llega este día, y esa día llegará, porque los hombres encargados de regir hasta aquí los destinos de Cuba, deben a esta explicación minuciosa de su conducta, de sus actos y de sus hechos; me creo obligado a cumplir con un deber sagrado de mi conciencia, indicando, aunque sea con precisión, el nuevo giro que, a mi modo de ver, conviene dar hoy a la marcha de la revolución.

Bien se me alcanza que no soy yo, sino los cubanos de la isla los que deben indicar hoy, en vista de lo sucedido, lo que debe hacerse para el porvenir; pero como no es mi ánimo imponer a nadie mis principios, y si solo exponerlos francamente como resultado de la experiencia costosamente comprada en tres años de constantes trabajos en este país, me decido al fin a tomar la pluma para escribirlos, bien convencido de que sabrán comprender mis hermanos el móvil único que me induce a darles publicidad.

Errada política fue, sin duda, de los que nos precedieron en los trabajos revolucionarios, indicar como base necesaria del movimiento, y como garantía indispensable del crédito en la realización del alzamiento, el desembarco en Cuba de una expedición. —Natural era y hasta justo que esperásemos recursos exteriores hallándose como se hallaban faltos de medios, y en la imposibilidad absoluta de obtenerlos en el suelo mismo del oprimido país; pero si bien era conveniente y aun necesario que de fuera llegasen y se introdujesen los elementos indispensables para empresa tan colosal, no lo era que para levantarlos los pueblos esperasen la llegada de fuerzas organizadas en esta confederación. Semejante idea, fecundada solo en tristes resultados, debía nacer en tanto la espontaneidad del movimiento, aumentando además la convicción infundada de muchos, que imaginaban imposible de todo punto realizar sin el auxilio de extranjeros armados la emancipación política del país.

Hoy la experiencia y el desengaño nos han indicado la necesidad de adoptar para lo sucesivo un nuevo plan que facilite el éxito de la empresa, salvando los escollos en que han naufragado recientemente los de aquellas días.

Uniformar cada vez mas la opinión entre todos los hijos libres de Cuba; hacer que cundían y se propagasen en todas las clases de la sociedad las ideas innovadoras que harán un día la felicidad del país; continuar sin descanso y seguir hasta el fin con empeño y perseverancia la propaganda de la rebelión; organizar en todos los pueblos juntas patrióticas, que discutan y ventilen los intereses de la comunidad; ponerse en relación unas con otras esas diferentes asociaciones que se crean en las distintas localidades de la isla; formar partidas, capitaneadas por hombres de corazón, de conciencia y de moralidad; trabajar de acuerdo con nosotros para recibir recursos de todas clases; y cuando esto se haya hecho y se encuentre con medios suficientes, alzarse en un día dado, y dar el grito santo de libertad, sin aguardar para ello la indicativa del levantamiento por un ejército de auxiliares extranjeros; esto y no otra cosa es lo que conviene hacer para el futuro, si Cuba quiere figurar entre los pueblos libres del mundo de Colón.

Entonces, y cuando luchen los cubanos por conquistar su independencia, tendrán la cooperación de todos los pueblos libres de la tierra, y la ayuda material de los mismos americanos, que volarán a nuestras playas a pelear por el triunfo de la causa santa de la libertad. Por que entonces será el pueblo, el pueblo generoso, que no se vende ni se compra, el que acudirá en masa y espontáneamente, a deramar su sangre en defensa de nuestra causa, y el éxito será necesariamente la ruina completa del despotismo español.

Hay mas: el gobierno mismo de este país, que tanto ha contrariado nuestros proyectos expedicionarios, porque abriga la esperanza ilusoria y casi ridícula de obtener a Cuba por medio de una negociación mercantil; esa misma administración, la mas indigna de representar los intereses y la dignidad de un gran pueblo, lo apoyará mañana nuestro movimiento y nos ayudará a derrocar de una vez el yugo tiránico del poder español, porque a ello le obligarán la tiranía misma del partido a que pertenece la fuerza de la opinión y el interés mismo del país, que no podría permitir se prolongase una guerra civil, tan cerca de los Estados meridionales de esta gran Confederación. Valor, pues, hijos libres de Cuba, y no desmayar; nunca mas que ahora necesitamos todos unir nuestras fuerzas y trabajar de común acuerdo en la empresa, santa que venimos acometiendo. Acabemos de tener un fracaso, y el golpe ha debido producir de momento el desaliento en el corazón; pero es preciso reponerse y andar, andar siempre y andar hasta el fin, con fe en la justicia de nuestra causa y esperanza en el porvenir.

En los momentos terribles de prueba es cuando se templan y se conocen los corazones de buena ley; —ánimo, pues, y adelante: recordemos los sacrificios hechos hasta aquí, y la sangre, sobre todo, de nuestros hermanos, inmolados por la opresión. —Que su constancia nos guíe; que su abnegación nos estimule y adelante. El cielo nos premiará.

INDEPENDENCIA ABSOLUTA!

Que sea esta nuestra divisa: ese es el objeto único de todas nuestras aspiraciones.

El gobierno multiplicará día en día sus elementos de fuerza para oprimir; aumentemos tambien nosotros para luchar los elementos necesarios para la rebelión. Que esta estalle, y el triunfo coronará nuestros esfuerzos; porque la causa de Cuba merecerá por su misma justicia las bendiciones de Dios.

Nueva-York, junio 10 de 1855.

DOMINGO DE GOICURIA.

De la *Gaceta*: Un periódico de esta corte ha dado acogida en sus columnas a una correspondencia de Puerto-Rico, en que se censura amargamente la reforma hecha en el tribunal de cuentas de dicha isla.

El corresponsal concluye con estas palabras:

¿Sabe esto el señor general Zabala? ¿Sabe otras muchas cosas que pasan en la Dirección de Ultramar?

Y el periódico aludido acompaña la correspondencia con esta especie de proclama:

«Allá van (los párrafos de la carta inserta) como prueba del acierto, inteligencia y economía con que la dirección de Ultramar, donde la mayoría de los empleados está reputada justamente de reaccionaria, sabe hacer los arreglos que tan urgentemente reclama la desquiciada Hacienda de nuestras provincias trasatlánticas.»

La reforma del tribunal de cuentas de Puerto-Rico ha sido, como la del de Cuba y Filipinas, consecuencia lógica del planteamiento de un ordenado sistema de contabilidad en armonía con los principios de administración que han inspirado y sostienen el de la Península, con cuyo tribunal debían guardar los de las provincias de Ultramar relaciones de dependencia que no existían y de que era imposible prescindir.

El Tribunal de cuentas de Puerto-Rico cuesta efectivamente mas caro después de su reorganización que antes de ella; pero en cambio antes no podía ser considerado como verdadero tribunal, ni ejercer con la plenitud de garantías que son de decaer las funciones judiciales y administrativas que le están encomendadas, y ahora, llenando las mismas condiciones que el de la Península, es una institución basada en los buenos principios, y que responderá cumplida-

mente a su alto encargo administrativo. Antes de ahora puede decirse que era un tribunal unipersonal, supuesto que el contador mayor venia a ser llamado a resolver definitivamente todas las cuestiones en la mayor parte de los casos.

Sobre la elección del personal nada puede decirse sino que el actual presidente ya habia desempeñado la intendencia de Puerto-Príncipe en la isla de Cuba, de cuyo cargo estaba cesante, y que el funcionario promovido a ministro con la dotación de 3,000 pesos era hacia ya un año contador, nombrado en tiempo del señor Pacheco a virtud de servicios prestados en el último alzamiento nacional.

Por lo que hace a la pregunta con que termina el anterior artículo, puede asegurarse desde luego, absolviéndola, que el general Zabala sabe *cuanlo* pasa en la dirección de Ultramar; y que los empleados de esta dependencia solo desean conocer los cargos que contra ellos embosadados se dirigen por lo que respecta al ejercicio de sus funciones; y que apetezcan se concretasen e individualizasen algo mas clara y categóricamente, fundándolos en hechos demostrables.

En una correspondencia de Lisboa leemos el párrafo siguiente:

«Se me asegura que monseñor di Pietro, nuncio de Su Santidad aquí, es el encargado de transmitir al clero español los órdenes del jefe de la Iglesia, y que tambien está en comunicación con el Escorial per medio de la mencionado escritor de Monte-Mor.»

Los asuntos internacionales entre Méjico y España están como se estaban. El Sr. Lozano, según la orden que se le comunicó desde junio, sin duda estará ya en camino para esta capital; pero entre tanto el Sr. Zayas, ni se viene ni está reconocido. No tenemos barruntos siquiera de lo que resuelva el gobierno en este asunto; pero creemos que su inercia es en este tremo censurable.

En una correspondencia de Lisboa leemos el párrafo siguiente:

«Se me asegura que monseñor di Pietro, nuncio de Su Santidad aquí, es el encargado de transmitir al clero español los órdenes del jefe de la Iglesia, y que tambien está en comunicación con el Escorial per medio de la mencionado escritor de Monte-Mor.»

En una correspondencia de Lisboa leemos el párrafo siguiente:

«Se me asegura que monseñor di Pietro, nuncio de Su Santidad aquí, es el encargado de transmitir al clero español los órdenes del jefe de la Iglesia, y que tambien está en comunicación con el Escorial per medio de la mencionado escritor de Monte-Mor.»

En una correspondencia de Lisboa leemos el párrafo siguiente:

«Se me asegura que monseñor di Pietro, nuncio de Su Santidad aquí, es el encargado de transmitir al clero español los órdenes del jefe de la Iglesia, y que tambien está en comunicación con el Escorial per medio de la mencionado escritor de Monte-Mor.»

En una correspondencia de Lisboa leemos el párrafo siguiente:

«Se me asegura que monseñor di Pietro, nuncio de Su Santidad aquí, es el encargado de transmitir al clero español los órdenes del jefe de la Iglesia, y que tambien está en comunicación con el Escorial per medio de la mencionado escritor de Monte-Mor.»

En una correspondencia de Lisboa leemos el párrafo siguiente:

«Se me asegura que monseñor di Pietro, nuncio de Su Santidad aquí, es el encargado de transmitir al clero español los órdenes del jefe de la Iglesia, y que tambien está en comunicación con el Escorial per medio de la mencionado escritor de Monte-Mor.»

En una correspondencia de Lisboa leemos el párrafo siguiente:

«Se me asegura que monseñor di Pietro, nuncio de Su Santidad aquí, es el encargado de transmitir al clero español los órdenes del jefe de la Iglesia, y que tambien está en comunicación con el Escorial per medio de la mencionado escritor de Monte-Mor.»

En una correspondencia de Lisboa leemos el párrafo siguiente:

«Se me asegura que monseñor di Pietro, nuncio de Su Santidad aquí, es el encargado de transmitir al clero español los órdenes del jefe de la Iglesia, y que tambien está en comunicación con el Escorial per medio de la mencionado escritor de Monte-Mor.»

En una correspondencia de Lisboa leemos el párrafo siguiente:

«Se me asegura que monseñor di Pietro, nuncio de Su Santidad aquí, es el encargado de transmitir al clero español los órdenes del jefe de la Iglesia, y que tambien está en comunicación con el Escorial per medio de la mencionado escritor de Monte-Mor.»

En una correspondencia de Lisboa leemos el párrafo siguiente:

«Se me asegura que monseñor di Pietro, nuncio de Su Santidad aquí, es el encargado de transmitir al clero español los órdenes del jefe de la Iglesia, y que tambien está en comunicación con el Escorial per medio de la mencionado escritor de Monte-Mor.»

En una correspondencia de Lisboa leemos el párrafo siguiente:

«Se me asegura que monseñor di Pietro, nuncio de Su Santidad aquí, es el encargado de transmitir al clero español los órdenes del jefe de la Iglesia, y que tambien está en comunicación con el Escorial per medio de la mencionado escritor de Monte-Mor.»

En una correspondencia de Lisboa leemos el párrafo siguiente:

«Se me asegura que monseñor di Pietro, nuncio de Su Santidad aquí, es el encargado de transmitir al clero español los órdenes del jefe de la Iglesia, y que tambien está en comunicación con el Escorial per medio de la mencionado escritor de Monte-Mor.»

gun el mencionado periódico lo refiere, pero nos parece improbable, y una de esas noticias que circulan sin que nadie pueda averiguar su origen y su objeto.

Una carta de Valdemoro dice que el señor cura de aquel pueblo Juan Bolaños a consecuencia de sus acciones, que bien pueden llamarse heroicas, se ha conquistado entre sus feligreses el mas glorioso renombre. Ya saben nuestros lectores la situación especial en que con motivo de la enfermedad reinante se encuentra Valdemoro, pues acaso sea uno de los pueblos que mas han sufrido los rigores de aquella: pues bien este hombre, dechado de grandes virtudes, no ha cesado ni en un momento de prestar a los fieles toda clase de socorros dirigiéndoles a la vez muy de continuo la palabra divina, con lo cual infunde la esperanza y el valor en los abatidos ánimos de los que espiritualmente son sus súbditos, habiendo llegado a manifestar que si últimamente no hubiera quien pudiese dar sepultura a los muertos, él, en el interín existiese y conservase la fuerza suficiente para ello, cumpliría este sagrado deber.

Merece fijar la atención el contenido de la siguiente carta escrita en Vigo el 14 de este mes: «En la habia de esta ciudad estaban en trabajo algunos marineros en los barcos mercantes de este puerto nombrados bergantín-goleta *Juanita*, *Maria*, bergantín *Ramón* y *Paquito*, ganando el jornal de seis reales vellón diarios cuando se hallaban en puerto, y saliendo a viaje, además de su comida, diez pesos mensuales. Reunidos en un grupo otros marineros del barrio del Arenal, ayer mismo a las doce del día, amenazaron con la muerte a los que estaban trabajando si continuaban haciéndolo aquella tarde, a no ser con la expresa condición de recibir ocho reales diarios y doce pesos mensuales en viaje. Los cuatros de la *Juanita* y *Maria*, en vista de tales amenazas, y vista la ira de los amotinados, lo efectuaron, y no fue posible continuasen trabajando en la tarde, teniendo presente los juramentos y malas expresiones de los amenazadores. Otros tres marineros que del vecino puerto de Bayona venían a esta a tomar plaza en el bergantín *Paquito*, fueron también acometidos ayer tarde por los mismos y en iguales términos; ellos tímidos se volvieron a su país. Los cabecillas son unos ocho o diez, y los afiliados en tales pretensiones aseguran pasar de treinta.

«Un hecho como este, hizo que el primer alcalde oficiara anoche al señor comandante militar de marina de este tercio y provincia, manifestándole lo ocurrido, señalándole a la vez los amotinados de su jurisdicción y fuero, para que tomase las debidas providencias. Estas empezaron en la mañana de hoy con la prisión de ocho de los cabecillas, y es de esperar del celo y actividad de las autoridades de marina, que harán por descubrir algunos mas culpables en el motín; y aun es de creerse que alguna mano oculta dirija a estos hombres incautos que ciegamente obraron sin prever los resultados. Los acontecimientos de Barcelona tienen en ello mucha parte.»

Sabemos que es de todo punto inexacta la noticia de haber fallecido en Puerto-Rico el general Camba.

Nos apresuramos a publicar con tanta mayor satisfacción cuanto que así evitaremos a los amigos y parientes del general, el disgusto que experimentarían al leer aquella sensible nueva en otros diarios.

Parece que el vómito negro está haciendo grandes estragos en Puerto-Rico, principalmente en la ciudad de Santiago, donde reina la mayor consternación.

La noticia se ha recibido por el correo ordinario y via de los Estados-Unidos, por cuyo conducto hay tambien las siguientes correspondencias:

NEW ORLEANS 12 de julio.—Hoy ha llegado, procedente de la Habana, el vapor *Granada* con noticias que alcanzan al 8. El *Crescent City* y el *Dorado* se disponían a partir para Nueva-York, con el objeto de reparar sus averías, por cuyo motivo quedaban interrumpidas las comunicaciones entre California y Nueva-Orleans.

Los americanos han celebrado la fiesta del 4 de julio, según su costumbre, sin que haya habido que lamentar ninguna ocurrencia desagradable.

Los azúcares y caños siguen conservando un precio bastante subido. El cambio no habia experimentado alteración alguna.

NEW YORK 15 de julio.—Acaban de llegar de la Habana los vapores el *Dorado* y *Chavabba*. Este último trae noticias que alcanzan al 11, y que no carecen de importancia.

El desarme de la milicia negra continuaba con la mayor actividad. Las fábricas de azúcar habían dejado de funcionar y se hallaban desmenuzados en los campos algunos miles de cajones de azúcar que no habían podido ser conducidos a los almacenes en razón a las copiosas lluvias que inundaban los caminos.

El buque de guerra *Fahmonth* había llegado de arribada a la Habana.

Llamamos la atención del gobierno, aunque casi estamos seguros de que la llamamos en vano, sobre el miserable estado en que se nos pinta a las poblaciones gallegas en las siguientes cartas.

Coruña 15 de agosto de 1855.

Amigos míos: al abandonar las apacibles laderas del Escorial para recorrer las costas de este antiguo reino, estaba bien distante de adivinar el triste espectáculo que habia de encontrarse a mi corazón. Todo lo que se ha dicho acerca de la miseria de Galicia es poco. Enjambrados de niños, hombres y mujeres cubiertos de miserables harapos recorren los caminos siguiendo a los carruajes en demanda de una limosna, que piden con dolorosos gritos que traspasan el corazón del viajero menos sensible. Lo que sucede en el campo y en los caminos públicos, sucede en el interior de las poblaciones mas adelantadas y populosas: una multitud famélica sigue a uno por todas partes pidiendo una limosna hasta con desesperación. Espanta el considerar los estragos que el cólera haría aquí si se desarrollase, cosa tan fácil atendiendo al estado de las poblaciones. Felizmente los casos que de tan terrible enfermedad se presentan hasta ahora son pocos, y según se me ha dicho se limitan a la ciudad de Santiago.

Mis ilusiones han recibido respecto a esta ciudad un golpe tan rudo, como el que han recibido respecto a la generalidad del país. La Coruña es un puerto cuyo comercio debe estar muy paralizado. No hay movimiento ninguno

en su muelle, ni reinan en él la animación y el tráfico que se advierten en Santander, Barcelona, Málaga y otros puntos. Veo muy pocos buques y ninguno de importancia. El aspecto de la población en lo relativo a su ornato y policía nada ha mejorado de cincuenta años acá, según se observa y según todos dicen. Ese tiempo hace la Coruña tenía sus calles ensombrecidas y otras cosas poco comunes en las demás poblaciones de España; pero en el día nada justifica la fama que llegó a adquirir, porque son infinitas las poblaciones que tenemos mas adelantadas en todos conceptos. El pueblo es triste y sombrío. Los domingos pasea la gente en una alameda muy poco notable para una ciudad de primer orden, y por la noche concurre al Canton, que así llaman a las inmediaciones de los muelles. El teatro no sostiene función diaria, y si solo dos o cuando mas tres por semana.

He observado con particular atención el espíritu público, y he advertido que en la generalidad están profundamente arraigadas las ideas monárquicas, y se oye con disgusto cuanto contradice aquella institución.

El gobierno actual no tiene aquí simpatía alguna. Y como podía suceder otra cosa cuando todos hicieron por este desventurado país cien veces mas que hacen los progresistas?

Sucesivamente recorreré a Santiago, Pontevedra, Vigo y otras poblaciones, desde las cuales escribiré a Vds., dándoles a conocer las necesidades de este país, a ver si llamando la atención del gobierno sobre sus desventajas, este hace algo por remediarlas.

París, sábado 18 de Agosto a las seis y diez y siete minutos de la tarde.

Bolsa de hoy.

Fondos franceses. Tres por 100, 87.
Idem. Cuatro y medio por 100, 95.
Idem españoles.—Tres por 100 interior, 80.
Idem exterior, 80.
Idem diferido, 80.
Idem amortizable, 80.
Consolidados, 91 1/2 a 91 3/8.

REVISTA DE LA PRENSA.

Periódicos de ayer.

El *Clamor* dice que el haber pedido a la Santa Sede la absolución de sus culpas, que es lo que sin duda querían los moderados que hicieron los progresistas, en la cuestión religiosa, hubiera atraído sobre ellos la deshonra y el desprecio, y que por lo tanto bueno está lo hecho a lo cual, si algo puede tacharse, es de no haberse hablado con mayor energía, con mas firmes convicciones.

Las *Novedades* discutiendo sobre la guerra de Oriente, prevee que la moderna Troya no caerá en poder de las potencias aliadas antes del próximo invierno; lo cual es una advertencia, para que nuestro gobierno no comprometa tan inútilmente como lo sería al fin, nuestros soldados y nuestros tesoros.

El *Parlamento* publica un nuevo artículo sobre la cuestión catalana.

La *España* inserta un segundo artículo sobre el célebre memorandum, y cree que ni el gobierno podrá cumplir, vistas sus determinaciones, con el art. 32 del Concordato, ni tiene fuerza, el argumento sacado en favor de la base segunda, tomado de lo que acerca del culto se dice en el Código penal de 1848; pues siendo posterior el Concordato, sigue la ley general, de que una disposición posterior deroga la anterior.

La *Soberanía* se felicita porque en el mes de mayo, según el *Estado* que publica la *Gaceta* de lo que cada periódico ha pagado en correos por razón de franqueo, era el cuarto en el orden de mayor cuota.

La *Nación* continúa en el examen de la alocución de Su Santidad. También hoy merecen nuestros elogios la templanza y el decoro de su lenguaje.

El *Diario Español* examina la cuestión de si se ha infringido o no el Concordato.

La *Estrella* ocupándose en la cuestión de Oriente dice que nuestra cooperación seria absurda y criminal, que nuestra neutralidad es justa, conveniente y necesaria y que dudar de su posibilidad es dudar de la independencia de España como nación.

El *Journal de Madrid* dice que Inglaterra va a espiar sus multiplicadas hipocresías. «A la hora en que escribimos estas líneas añade, su soberana ha recibido homenaje a la soberanía francesa, a la superioridad de la patria del mártir de Santa Elena, inclinándose ante sus galeas; de Versalles llenas de recuerdos de nuestro grande ejército. Esta es solo la primera parte de la grande y hermosa venganza que Francia está llamada por la providencia a tomar de Waterloo.

La *Regeneración* continúa demostrando los desaciertos, por no decir otra cosa, de los progresistas, en sus relaciones con la Santa Sede.

El *Leon Español* las promete poco felices a los aliados en Crimea, y a nosotros menos felices aun, si nos metemos a Quijotes, como el gobierno desea.

La *Esperanza* sigue examinando el memorandum.

La *Epoca* da cuenta de la proyectada manifestación que condena energicamente.

La *Libertad* discurre sobre las dificultades y los medios de llevar a cabo la unión ibérica.

El *Correo Universal* no desaprovecha la intervención de España en los asuntos de Oriente.

El *Faro Nacional* cree que los hombres que hoy gobiernan hacen por los pueblos menos aun que hicieron sus predecesores.

Y el *Católico* condena la manifestación.

CORREO DE PROVINCIAS.

Continúa el cólera recorriendo casi todos los pueblos de las provincias invadidas. Muchas poblaciones que al principio de la invasión creyeron poder librarse, en atención a haberlo sido el año anterior, han sufrido nuevamente la invasión aunque con menos intensidad que los pueblos limitrofes que no lo habían sido anteriormente. Generalmente las defunciones van siendo cada día menos numerosas. En Málaga todavía hace unas cincuenta víctimas

diarias; pero se espera que se pronuncie en mayor bien atendido a que las invasiones disminuyen y los casos fulminantes son mas contados.

Las noticias de Cataluña se reducen a las siguientes comunicaciones:

GERONA 14 de agosto.—Ayer tarde, don José de Bahi, hacendado de la Pera, partió de esta capital en dirección a casa de su padre político el ex-diputado señor Vidal de Llovet. A las dos horas de marcha, entre los bosques del tránsito, fué asaltado por una partida de malhechores que le maltrataron horriblemente, internándole en la espesura, en donde le aligeraron de 4,000 rs. que llevaba en oro, y quedando sin sentido por efecto de un culatazo terrible que le descargaron en la cabeza.

El mulo en que cabalgaba, continuó solo la marcha y fué el emisario que anunció la infanta novedad a la familia, que se apresuró a destacar criados y exploradores en todas direcciones para indagar el suceso.

Los bandidos, recelosos de ser descubiertos por una partida que cruzaba aquellas inmediaciones, abandonaron al eximio señor Bahi en la persuasión de que quedaba cadáver. Sin embargo, con el relevo de la noche a eso de las dos de la madrugada volvió en sí y tuvo ánimo para incorporarse y restituirse al seno de su atribulada familia.

Han entrado presos dos curas y el ayuntamiento y secretario de Fornells. Se ignora si es a causa del siniestro acontecido al señor de Bahi o por lo ocurrido anteayer al correo general.

A las seis de esta tarde ha sido pasado por las armas el coronel carlista Mr. Carlos Goury, de edad de 56 años, natural de Rennes en la Bretaña, y que empezó a servir en 1820 en el ejército realista, militando seguidamente unido a las banderas del pretendiente en los disturbios del 27, en la guerra del 35, mas tarde en la del 46 y entrando últimamente con el cabecilla Marsal.

Este desgraciado ha sido juzgado bajo el apelido de Estany.—En los últimos momentos de las tres horas que ha estado en capilla ha revelado su verdadero nombre a los hermanos de la caridad.

Se ha despedido el sargento que mandaba el piquete de la capilla, manifestándole lo muy recomendable que era el buen porte que observaba en el ejército de la reina, encargándole una y otra vez diera las gracias en su nombre, por la deferencia que ha merecido de los soldados que le han custodiado y que sobre todo no se separaran jamás de la disciplina, pues esta bella cualidad unida al valor de la tropa española eran prendas que nunca podrían ponerles en duda los extranjeros que visitaran este país: ha concluido su arenga asegurando que elevaba sus votos al cielo por la paz de España, conforme desde aquel momento lo imploraba a la efigie del Redentor que tenía en la mano.—El sargento de San Quintín afortunadamente era un joven muy cortés y ha sabido contestar con toda caballerosidad a su infeliz interlocutor.

SABADELL 14.—El sábado último recibimos la orden del señor gobernador civil dispuesta por el Escelentísimo señor capitán general para el espurgo y reorganización de esta milicia nacional.

Reunidos los señores alcaldes, ayuntamiento y gefes de la milicia para cumplimiento a esta superior disposición, se tuvo en consideración el buen comportamiento que desde que existe esta fuerza ciudadana y en particular en las azarosas circunstancias que hemos atravesado, y por un voto unánime se resolvió el que pasase una comisión compuesta del primer alcalde constitucional, un individuo del ayuntamiento y el comandante del batallón a manifestar tanto al señor gobernador civil, como al Excmo. señor capitán general que tuviese a bien suspender el efecto del espurgo y reorganización de dicha milicia saliendo garantías tanto la autoridad local como los gefes de la milicia, del buen comportamiento en lo sucesivo y S. E. se dignó acceder a nuestros deseos.

Esta noticia tan luego como fué sabida en esta población mereció la aprobación general.

De la correspondencia de Cataluña:

Que los carlistas trabajan y obran, no hay que dudar. Trabajan, y trabajan con empeño, con decisión, con esperanza. Mientras que unos a una hora de Gerona detienen el correo general y roban la correspondencia, respetando al único pasajero que iba en el coche; otros se llevan a un propietario de Puig Juan: mientras que Tristany y Janyan están ocultos en Cataluña conspirando y trazando algún plan, otros se hallan recorriendo la provincia en partidas sueltas de seis, diez o quince hombres que desaparecen, como si la tierra se los hubiese tragado, así que se destacan fuerzas en su persecución.

Las autoridades saben que los enemigos de la situación vigilan y conspiran. Por esto se les persigue con afán, por esto hoy, ayer y anteayer se han hecho prisiones, pero esto no obstante, ellos no cesan.

El mal está en que encuentran apoyo en algunos pueblos por parte de algunos alcaldes, por parte tambien de algunos curas.

—Escriben de Valencia el 16:

Se hallan ya terminadas todas las obras de fábrica del camino del Campillo, siguiendo las demás adelantando rápidamente, merced al extraordinario impulso que se les está dando: tambien está ya casi concluida la esplanación. Nuestra diputación provincial se promueve inaugurar estas obras el día 8 de setiembre próximo, a fin de que los pueblos puedan disfrutar cuanto antes de tan apreciable y utilísima mejora.

Asimismo se han terminado las obras del camino de la Esperanza, el cual debe tener de poco abrirse al tránsito público. Esta mejora, cuya realización se espera con grande interés, no podrá menos de redundar en beneficio de los pueblos: falta solo para la completa seguridad del público que se construya el pedazo que hay a la bajada del puente de San José, a la izquierda del mismo, el trozo de perfil que sea necesario para resguardar completamente dicho camino, y evitar los funestos accidentes que podría causar cualquier vuelco o descarrilamiento.

El célebre bandido conocido por el apodo de el Niño de Rute, a quien se cree desertor del presidio de Sevilla, ha desaparecido de la cárcel de aquel pueblo. Este inocente era compañero del famoso bandido llamado el Quilino. Acaso sea debida su fuga a la poca vigilancia; y se nos dice que este inesperado suceso dará lugar a actuaciones siempre sensibles. Bueno es que los hechos se aclaren, para que la responsabilidad pese sobre el verdadero culpable.

—Leemos en un colega de la corte:

Raro es el día que no viene la prensa denunciando algún atentado cometido por las autoridades de las provincias. El que hoy tenemos que poner en conocimiento de nuestros lectores, es tanto mas lamentable y arbitrario, cuanto que recae en una persona de escudatos antecedentes y de una probidad y honradez jamás desmentidas. El señor D. José Comenge, natural y vecino de Aveto de Mallerit, y abogado de bastante crédito, se trasladó días pasados a Alcochaba, con el objeto de pasar allí algunos días; pero el señor alcalde de este pueblo, sin que precediese motivo ni diese razón alguna, le mandó salir de él en el perentorio término de veinte y cuatro horas.

El señor gobernador civil de Alicante, y en su defecto el ministro de la gobernación, están en el caso de exigir la debida responsabilidad a aquel funcionario, que tan poco respeto muestra a la ley, cuando debiera ser el primero en acatarla.

—Dicen de Albacete:

Varias familias han salido de aquí huyendo del cólera. Una de ellas se dirige a las Peñas de San

Pedro, y habiendo sido invadida, muriendo dos a las pocas horas; el resto de la familia salió a una huerta fuera de la villa, donde intentaron robarlos, lo que no tuvo lugar por estar despiertos los que habia en la casa; avisada la autoridad con tiempo, acudió al punto con fuerza armada para coger a los ladrones, estos se hicieron fuertes dentro de la casa, descargando algunos tiros, de cuyas resultas murió el teniente alcalde, y el secretario de la municipalidad se encuentra ligeramente herido; por fin se entregaron, y en el día están presos, excepto uno que quiso fugarse del castillo, y al tiempo de saltar la muralla le soltaron tres tiros, y dos le pasaron el cuerpo, cayendo muerto en el acto.

—Las últimas cartas recibidas de Galicia hacen creer que los casos atribuidos al cólera por el efecto del temor, son producidos por otras enfermedades estacionales y endémicas; nos complacería infinito que no llegaran a confirmarse las tristes noticias que habian circulado sobre repaparición de la epidemia en dos puntos de la provincia de la Coruña y algunas aldeas de Lugo.

La cosecha de maíz, que es la de mas importancia en Galicia presenta por ahora excelente aspecto en la compañía de Pontevedra. La de centeno ha sido regular en la montaña de Lugo.

Respecto de las viñas nada se ha vuelto a decir sobre el *oidium*, cuya repaparición hemos anunciado en nuestros números anteriores con referencia a cartas de Tuy y de algunos pueblos de la costa de Cantabria.

CORREO ESTRANGERO

Por fin se ha confirmado oficialmente el bombardeo de Swaborg. No creemos que esto haya producido grandes ventajas a las armas aliadas, pero al fin es un alarde de su poder y de su fuerza. No tardarán mucho los diarios rusos en atronarnos los oídos diciendo que es un acto de ferocidad y otras cosas por el estilo, pero si ellos se encuentran en el caso de los aliados no dejarían de hacer lo mismo que estos han hecho.

Parece inminente un ataque contra Sebastopol, segun todas las correspondencias lo manifiestan. Las tropas francesas están tan inmediatas al fuerte oriental y las fortificaciones de la Karabelnaia, que, segun dice la *Gaceta Militar* de Viena, será imposible en esta primera línea de los rusos resistir a un nuevo asalto. La segunda línea podrá defenderse aun cuando los aliados se apoderen de la torre de Malakoff. El general Chrueloff, encargado de la defensa de la Karabelnaia tiene su cuartel general en el fuerte Paulo, y parece resuelto a defender el arrabal hasta el último extremo.

Correspondencias de Odessa dicen que una división de granaderos habia salido del campamento de Nicolaioff para ir a reforzar la guarnición de Sebastopol, pero se ha suspendido todo envío de tropas a Crimea, por la imposibilidad de proveer a la subsistencia de tanta gente.

Las demas noticias crecen de importancia.

En la bolsa de París del 14 se fijó el despacho siguiente:

«Ministerio de Marina y de las Colonias.

«DANTEZICK 14 de abril de 1855.—El almirante Penard al ministro de Marina.—El bombardeo de Swaborg ha tenido un satisfactorio resultado. Un inmenso incendio que ha durado seis horas, ha devorado casi todos los almacenes y las provisiones del arsenal, que no ofrece mas que ruinas.

«Muchos polvorines y almacenes de proyectiles han saltado.

«El enemigo recibió un golpe terrible y experimentó enormes pérdidas. Las muestras son insignificantes en el personal y nulas en el material. Las tripulaciones están llenas de entusiasmo.

«Navio el *Touville* 11 de agosto de 1855.

«Almirante Penard.

«El ministro de Francia en Dantzeick, Bruard.»

(Telegrafía Havas).—LONDRES, 15 de agosto.—

El *Morning-Post* tiene razones para creer que no se meditan grandes operaciones sobre Swaborg. Es sin embargo que se destruyan las otras exteriores.

Las obras de los aliados contra Sebastopol avanzan con firmeza, dentro de ocho dias estarán los generales en disposición de determinar el movimiento del asalto.

VIENNA, 15 de agosto.—La *Gaceta austriaca* desmiente la noticia de haberse celebrado un Concordato entre la Santa Sede y Austria; el mismo periódico duda que Omer-Baja vuelva a ocupar su mando en Crimea.

MARSELLA, 14 de agosto.—El *Indus*, que trae al general Canrobert, tarda mucho.

Por el *Felipe Augusto*, que llegó ayer, hay noticias de Constantinopla hasta el 4 de agosto. En esta fecha se pensaba que el ataque de los aliados contra Malakoff era inminente.

Se cree firmemente en Constantinopla en una nueva crisis ministerial.

Ha sido destituido el presidente del consejo general del Seraskierato.

Bou-Maza ha sido nombrado coronel de Asia.

El 5 de agosto, 100 prisioneros rusos salieron de Constantinopla para Odessa.

Los generales ingleses Fitz-Gerard y Evans han debido cesar en su servicio por causa de enfermedad. El primero vuelve a Inglaterra.

M. Peel, capitán de navio, que habia sido herido gravemente, llegó a Malta, con dirección a Suiza.

TRIESTE, 14 de agosto.—Escriben del Cairo, con fecha del 5, que la mayor parte de los beduinos continúan resistiendo. Después de haber batido a los egipcios, el rey de Abisinia marchaba sobre Ghelebat, para volver a tomar la ciudad.

Las noticias de San-Petersburgo del 11 de agosto, anuncian que las escuadras aliadas habian principiado a bombardear a Swaborg.

DANTEZICK, 14 de agosto.—El vapor francés *Pelican*, que salió de Nargen el 11, acaba de llegar. Anuncia que Swaborg ha sido bombardeado por la escuadra aliada el 9 y el 10 de agosto. En esta última fecha, toda la ciudad estaba ardiendo.

(Agencia Lejollivier). Viena, 15 de agosto.—Despachos de San-Petersburgo del 11 por la noche, anuncian que las escuadras aliadas han abierto el bombardeo contra Swaborg, el 9 de agosto, y que después ha continuado con vigor.

Las últimas noticias de Constantinopla recibidas en Viena, dicen que es muy poco probable que Omer-Baja tome el mando del ejército turco en Asia.

Escriben de Berlin, el 12 de agosto: Se sostiene el rumor de que el príncipe de Prusia ha traído de San-Petersburgo comunicaciones políticas importantes. Ha ido en efecto a Erdmandorff, y se pretende que es para darle parte de ello; pero todo lo que se dice acerca del contenido de las comunicaciones es muy contradictorio.

El príncipe Paskiewitch, gobernador de Polonia, acaba de dar un decreto permitiendo la libre exportación de granos de Polonia a Prusia. Esta medida será de gran importancia para el país.

El gobierno danés hace los mayores esfuerzos para impedir a los otros gobiernos que oren de acuerdo en las cuestiones de los peages del Sund, y trata sobre todo de apaciguar el descontento que han escitado en Prusia las preocupaciones que estos peages hacen al comercio del Báltico. Los esfuerzos del ministro danés Bang que ha venido a Berlin para ello, parecen han dado buen resultado.

La prohibición en Prusia del papel moneda extranjero llegará a unos 16 millones de este papel.

La comisión de la navegación del Rhin abrirá mañana en Magna sus deliberaciones. Lo que prueba la grandísima importancia que Prusia da a esta es el haber enviado para ello a M. Dellbrück, uno de los consejeros mas íntimos del ministro de comercio. La misión de Mr. Dellbrück, es no poder donar nada para obtener que se baje la tarifa de los derechos de navegación en el Rhin.

La *Prensa de Oriente* periódico de Constantinopla publica el notable artículo que sigue:

«Las líneas de los aliados, que cada día estrechan mas las fortificaciones de la plaza, dice el citado periódico, se extienden en la actualidad desde la orilla del mar a la entrada de la bahía de la Cuarentena, hasta el fondo del puerto de Sebastopol, a la embocadura del Tchernaya. Esta inmensa extensión de trabajos, que solo de frente presenta un desarrollo de ocho kilómetros y un desarrollo total de 70 kilómetros, se divide en tres ataques bien distintos: el de la izquierda, del centro y de la derecha.

«El ataque de la izquierda, dirigido por los franceses, comienza en el fuerte Genovés, situado a la orilla del mar, y llega hasta el barranco llamado de los Ingleses. Hay allí acumuladas obras inmensas, escavadas la mayor parte en roca viva, y admirables por lo bien acabadas. Las trincheras, erizadas de baterías, se extienden paralelamente a las fortificaciones de la verdadera plaza de Sebastopol, agrupada detrás, alrededor de una espaciosa colina, y separada de las obras de defensa por un espacio de mas de una legua de ancho, entretejido de barrancos. Así se explica cómo después de los diferentes bombardeos que los sitiadores han sostenido por tanto tiempo, ni una sola casa, ni un solo edificio de la ciudad ha sufrido el menor daño.

«Estas fortificaciones, dispuestas con tanta inteligencia por el enemigo, al cual han protegido tan eficazmente hasta ahora, se componen de cuatro fuertes ó baluartes, a saber: el fuerte de la Cuarentena, bañado por el mar, unido al bastión llamado de la Cuarentena, por una muralla almenada de mas de medio kilómetro de extensión. Delante de esta muralla hay diferentes baterías y reducidos que se flanquean mutuamente: los principales son el fuerte *Encarnado* y las baterías negras semicirculares, sobre las rocas, a la derecha de la bahía de la Cuarentena, a la izquierda y delante del baluarte de la Cuarentena.

«Este mismo baluarte está unido al bastión Central por una muralla almenada, al pié de la cual se extiende paralelamente un barranco profundo, que la separa del cementerio. El bastión Central no está unido al del Mástil por una muralla, ni siquiera por obras continuas. El profundo y estrecho barranco que separa estos dos bastiones, está defendido por un sistema de baterías cuyos fuegos cruzados bastan para guardar la entrada del barranco, que apenas presenta bastante anchura para que puedan penetrar seis u ocho hombres de frente, y cuyas orillas son tan escarpadas, que es imposible trepar por ellas.

«El bastión del Mástil se apoya en el barranco llamado de los Ingleses; allí, muchas baterías colocadas sistemáticamente defienden su flanco derecho, y pueden al mismo tiempo apoyar las baterías del Redan, atacado por los ingleses.

«Contra este vasto sistema de fortificaciones se dirige nuestro ataque de la izquierda, cuyos trabajos verdaderamente gigantes, tanto por las dificultades del terreno en que se ha operado, como por su grande extensión, han estrechado tan de cerca la plaza, que la distancia que los separa del enemigo varia de 80 a 120 metros.

«Hay establecidas 56 baterías en las posiciones mas ventajosas de estas vastas obras. Todas están construidas con grande esmero y con grandes condiciones de solidez, particularmente la batería número 28, que es la que está mas expuesta a los fuegos cruzados del frente izquierdo del bastión central, de las baterías de la muralla almenada y del frente derecho del baluarte de la Cuarentena. Esta armada con diez piezas de 450 y cuatro obuses de 22. No ha dejado un instante de hacer fuego durante el bombardeo, que empezó el 9 de abril y duró hasta el 29 del mismo mes.

«El estado del centro, a cargo de los ingleses, se extiende desde la derecha de nuestro ataque izquierdo, partiendo del barranco llamado de los Ingleses hasta el barranco de Karabelnaia. Las baterías se desarrollan enfrente de las fortificaciones del gran Redan, que protegen el barrio de la Marina y los grandes cuarteles del arsenal.

«A pesar de todos sus esfuerzos, los ingleses han adelantado muy lentamente sus trabajos. A la época del 9 de abril abrieron el fuego de su primera batería, y sus baterías ocupaban los mismos puntos que cuando el ataque del 17 de octubre, distantes por consiguiente de las fortificaciones que debían batir de mas de 1,200 a 1,400 metros; y solo después del bombardeo de 6 de junio, nuestros aliados se han podido establecer a cerca de 500 metros a distancia del gran Redan.

«En la actualidad sus baterías mas próximas están a 500 metros del enemigo, y sus trincheras y plazas de armas a 350 metros. Este ataque, que en su origen debia envolver toda la derecha y no concretarse solo al Redan, ha sido conducido con tan lentitud, que ha permitido al enemigo levantar las gigantescas fortificaciones conocidas con el nombre de torre Malakoff, Mamelon Verde y otras Blancas, las cuales se extienden desde el barranco Karabelnaia hasta la embocadura del Tchernaya en el fondo del puerto de Sebastopol.

«Hasta el mes de febrero no se reconoció la insuficiencia de los medios de que disponían nuestros aliados, y entonces se les prestó ayuda, dividiendo este ataque en no dejándose mas que la parte que da frente al Redan. En estos momentos las baterías que allí han establecido están armadas con cerca de 150 bocas de fuego. Los franceses se encargaron desde entonces exclusivamente de la otra parte del ataque mas allá del barranco de Karabelnaia. Sus líneas, a pesar de las grandes dificultades que presentaba el terreno, se extendieron en algunas semanas delante del reducido llamado *Victoria* y el de los ingleses hasta 500 a 400 metros de distancia del Mamelon verde y de las Obras Blancas. Desgraciadamente estos trabajos, por considerables que fuesen, no tenían todavía el 9 de abril ni la solidez ni el desarrollo necesario para obrar eficazmente contra el conjunto de las inmensas fortificaciones del enemigo.

«Aunque en esta época teníamos 25 ó 26 baterías armadas con un número de bocas de fuego que no pasaba de 90, los rusos tenían mas de 500 que oponerlos. Por eso el resultado fué completamente nulo, tanto en la derecha como

Del medio día, el *Mamelon Verde* y las *Obras Blancas* fueron tomadas a la bayoneta. Desde entonces la posición quedó muy simplificada. Nos establecimos en las obras mismas del enemigo, estrechadas entre el barranco del Carnero y el de Karabellina. Por la dificultad del terreno y la proximidad de las obras rusas, nuestros trabajos avanzaban más que nunca y lentamente. No estábamos más que a 800 metros de la plaza, cuando la impaciencia por una y por otra el gran resultado del general en jefe a intentar el asalto de Malakoff, fuera de todas las condiciones ordinarias. El éxito no correspondió a las esperanzas. Fue preciso continuar los trabajos regulares del sitio.

Enfrente de nosotros, los rusos tienen un vasto sistema de fortificaciones que defienden la parte Sur de Sebastopol. Este sistema empieza en la entrada del barranco del Carnero y se prolonga hasta el de Karabellina. Se compone a nuestra izquierda de una batería semicircular, con la espalda al mar, en la vertiente izquierda del barranco del Carnero, de dos pequeñas baterías establecidas detrás de las paredes de dos casas blancas que barren todas las avenidas del barranco hasta el depósito de trinchera semicircular, y de otra batería, armada de 50 bocas de fuego, y flanqueada a derecha e izquierda por una fragata de vapor.

Esta batería está unida al frente derecho de la torre Malakoff, de la cual dista más de 800 metros, por un sistema de baterías menos considerables, flanqueándose unas a otras. Al pie del ángulo del frente derecho de Malakoff, se encuentran varias baterías rasantes, cuyo efecto ha sido tan desastroso para nosotros en los días 7 y 18 de junio.

Al mismo baluarte Malakoff le han aumentado medios considerables de defensa. Un vasto foso, defendido por un parapeto con tres órdenes de bocas de fuego, forma la primera línea de defensas. En el interior hay varias líneas de artillería, defendidas por alojamientos a prueba de bomba y de bala, en los que están colocados tiradores. Estos alojamientos están contruidos con gran ingenio. Algunos son de mampostería, cubiertos con gabiones; otros son simples agujeros, excavados en el suelo, y cubiertos con troncos curvados de árboles que se están labrando; puestos unos sobre otros y cargados de gabiones llenos de tierra.

Se comprende bien la dificultad de desahocar estos reducidos aun con artillería de grueso calibre. Plazas de armas y diferentes caminos abiertos conducen al segundo Rediente, defendido también por un foso y un parapeto con dos órdenes de cañones. Este segundo Rediente abraza la parte culminante, sobre la cual se levanta la torre Malakoff, hoy un montón de ruinas. Pero sobre estas ruinas los rusos han construido una vasta plaza de armas con piezas de campaña, que domina todas las demás plazas de armas, y puede cubrirse de metralla, como sucedió el 18 de junio.

Tales eran en esta época las defensas de la torre Malakoff, y probablemente el enemigo no habrá permanecido ocioso desde entonces. Posteriormente, a partir del frente izquierdo del baluarte Malakoff, se encuentran un sistema de fortificaciones llamadas el pequeño Rediente, el cual une a Malakoff con la luna Kamscharka; obra muy importante, dominando el barranco de Karabellina, que desde el pie de esta fortificación da la vuelta y pasa detrás del Gran Rediente, atacado por los ingleses. Actualmente se está haciendo el sitio metódico y regular de todo este conjunto de fortificaciones, y todos los esfuerzos de los aliados están concentrados sobre este punto. Está reconocido de un modo positivo que allí está la verdadera clave de la parte Sur de Sebastopol; por eso se no omite nada para aglomerar allí todos los medios de que disponen los franceses y los ingleses.

El conjunto de nuestras trincheras, paralelas y esquinadas cubiertas ha llegado a un desarrollo extraordinario. Antes del fuego de 6 de junio no llegaban a 18 kilómetros; hoy pasa ya de 36. El número de sus baterías excede de 40. Hay algunas con un armamento formidable, entre ellas la batería blindada y acanallada de la punta de la vertiente derecha del barranco del Carnero, armada de piezas de la marina a la Paichana, del mayor calibre, encargada de alejar los buques enemigos. Se espera mucho de la solidez de su construcción.

trócese para resistir a las innumerables baterías rusas que cada día se levantan en la parte Norte de Sebastopol, y que concentran todos sus fuegos para destruirlos. Se acaban de establecer otras muchas baterías, de las que se esperan grandes resultados; pero se comprenderá que en visperas de un nuevo ataque contra Malakoff, debemos observar una gran reserva.

Nuestros caminos cubiertos y las plazas de armas de donde se han de lanzar las columnas de ataque, no están ya a más distancia de los rusos, en frente de la luna y del pequeño Rediente, que de 180 a 200 metros, y Malakoff, en fin, nuestras últimas trincheras no están ya separadas de las obras que se extienden del ángulo del frente derecho de Malakoff hasta el Carnero, más que de cerca de 80 metros.

A pesar de todas las condiciones de buen éxito, se procede con la mayor prudencia y circunspección, porque no hay para qué ocultarlo, la posición del enemigo es extraordinariamente sólida, y está defendida por numerosos batallones, que se renuevan a cada instante. Esto es lo que ha hecho reconocer a algunas personas la necesidad de un asedio completo, a fin de desahocar la guarnición de la plaza, antes de dar el asalto decisivo.

No habrá que admirarse por lo tanto, si en vez de atacar a Malakoff, se tomase el partido de salir a batir el ejército de socorro. Eso dependería de las circunstancias, las cuales pueden modificar los planes mejor combinados. Sea lo que fuere, todos los trabajos del sitio están terminados. El cuerpo de ingenieros ha llenado cumplidamente su misión, y las cruces perdidas que ha tenido, son un alto testimonio de que los oficiales de esta arma, al prodigar su talento, no han economizado sus personas. A la artillería no le queda ya más que un supremo esfuerzo que intentar; la infantería hará lo restante.

PARTE OFICIAL.

GACETA DEL 18 DE AGOSTO.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan su novedad en su importante salud en el real sitio de San Lorenzo.

REALES DECRETOS.

De acuerdo con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en mandar que D. Antonio Romero Ortiz, gobernador de la provincia de Oviedo, vuelva a encargarse del desempeño de su destino, quedando satisfecha del celo, inteligencia y desinterés con que ha desempeñado D. Manuel Vior el mencionado cargo durante la ausencia del propietario.

Dado en San Lorenzo a diez y seis de agosto de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Baldomero Espartero.

Habiendo fallecido D. Leon de Mateo, gobernador de la provincia de Huesca, conformándose con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar para el referido cargo a D. José María Cuellar, secretario cesante de Sevilla.

Dado en San Lorenzo a diez y siete de agosto de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Baldomero Espartero.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Sanidad.—Negociado 3º

Desearo la reina (Q. D. G.) dar una muestra de su real aprecio a don Francisco Pueyo, cura párroco del pueblo de Munilla en esa provincia, por los

revelantes y caritativos servicios que acaba de prestar al desarrollarse el cólera-morbo en dicha población, llevando su abnegación y sentimientos humanitarios al extremo de ofrecerse a la autoridad para pasar a Pozoblanco, punto también epidémico, y en el que calamitoso el cura se ha servido resolver que por el ministerio de Estado se le proponga para comandante de número de la orden de Isabel la Católica, libre de gastos, y que se publique en la Gaceta esta gracia.

De real orden lo digo a V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 15 de agosto de 1855.—Huelves.—Señor gobernador de la provincia de Logroño.

Al propio tiempo que se llenó de anagura el maternal corazón de S. M. la reina (Q. D. G.) al ver por las partes que V. S. dirigió a este ministerio los estragos que en la villa de Cervera del Río Alhama ocasionó y continúa ocasionando el cólera-morbo asiático, no ha podido menos de llenarle de la más grata satisfacción la conducta de V. S. y la relación que hace del proceder de las autoridades civiles y municipales de la espresada villa, y principalmente del alcalde constitucional, don Antonio Calahorra y Leon, que abundando en el celo caritativo y humanitario mas ardiente, sin curarse de su conservación, se dedicó sin descanso a la asistencia de los enfermos, llevando el consuelo y la animación a todas partes, y prodigando con mano generosa de su propio peculio a las clases menesterosas abundantes socorros. Deuda grande es en los gobiernos el demostrar que saben apreciar dignamente las virtudes cívicas, y mas cuando, como en el alcalde de Cervera del Río Alhama, raya en el heroísmo. por ello S. M. se ha dignado acordar se den a V. S. las gracias en su real nombre por la prontitud con que se trasladó a la referida villa cuando supo el violento desarrollo de la epidemia; que de V. S. igualmente las gracias en su real nombre a las autoridades civiles y municipales, a los eclesiásticos y personas particulares que tan bien supieron cumplir con los deberes que la humanidad les imponía: encargándole remita la lista nominal de los sujetos de todas clases que mas se hayan distinguido para que se publique en la Gaceta de Madrid con mencion honorífica, y que por el ministerio de Estado se le proponga para caballero comandante de la orden de Carlos III, libre de gastos, al alcalde constitucional don Antonio Calahorra y Leon como premio de las virtudes filantrópicas y humanitarias y de civismo que desplegó en las tristes circunstancias de que se vio rodeado.

De real orden lo comunico a V. S. para su satisfacción y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 15 de agosto de 1855.—Huelves.—Señor gobernador de la provincia de Logroño.

CRONICA DE MADRID.

Gobierno superior de la provincia de Madrid.—De los partes sanitarios dados en las últimas 24 horas por los señores profesores de la ciencia de curar, y que están de manifiesto en estas oficinas para el que quiera examinarlos, resulta lo siguiente.

Madrid.—Invidados, 54. Muertos de los anteriormente invidados, 12. Idem de los invidados en este día, 9. Curados, 12.

Aranjuez.—Invidados, 6. Muertos de los ante-

riormente invidados, 1. Idem de los invidados en este día, 0. Curados, 1.

Colmenar de Oreja.—Invidados, 5. Muertos, 4. Curados, 9.

Valdemoro.—Invidados, 7. Muertos de los anteriormente invidados, 10. Curados, 6.

Villavieja de Tajo.—Invidados, 2. Muertos, 1. Curados, 4.

Alorota de Tajuña.—Curados, 2.

Belmonte de Tajo.—Invidados, 2. Curados, 10.

Villarejo de Salvanes.—Invidados, 14. Muertos, 4. Curados, 5.

Valdecarlos.—Muertos, 2. Curados, 9.

Valdecas.—Invidados, 2. Muertos de los anteriormente invidados, 1.

Chinchón.—Invidados, 5. Muertos de los anteriormente invidados, 2. Idem de los invidados en este día, 0. Curados, 1.

Meco.—Invidados, 1. Muertos, 1.

Brea.—Curados, 2.

Perales de Tajuña.—Invidados, 1. Muertos de los anteriormente invidados, 1. Curados, 2.

Fuencarral.—Invidados 6. Muertos 1. Curados 2.

San Sebastian de los Reyes.—Invidados, 2. Muertos de los anteriormente invidados, 1. Curados, 2.

Vicálvaro.—Invidados 15. Muertos de los anteriormente invidados, 2. Idem de los invidados en este día, 1.

Torrejón de Ardoz.—Invidados, 2. Muertos, 1. Curados, 1.

Villavieja de Odo.—Invidados, 1. Muertos de los anteriormente invidados, 1. Idem de los invidados en este día, 0. Curados, 2.

Torrejón de Velasco.—Invidados, 2. Muertos de los anteriormente invidados, 2. Curados, 6.

Humancs.—Invidados, 1.

En los demás pueblos de la provincia, según las últimas noticias recibidas, no ofrece novedad alguna el estado de la pública.

Madrid a las doce de la noche del 18 de agosto de 1855.—Luis Sagasti.

Progresismo canjejo.—Que pueda pasar la vida—un escribiendo... escribiendo, cantando la Garibaldí—y engañando un embustero...—Lo cantando.—Pero que la vida pase—parodiando al padre Quieto—gobierno que no gobierna—el nacional desgobernado...—No lo entiendo.

Que estén las aceras llenas—de espaldas, sacos y cestos—porque no hay un polizón—que espante los berdueros...—Lo entiendo.—Pero que de guante blanco—vista el guardián callejero—y solo por pasarse—tenga trage y tenga sueldo...—No lo entiendo.

Que Espartero alcance fama—de afortunado guerrero—y que su valor le valga—general acatamiento...—Lo entiendo.—Pero que duerma al arullo del público clamoreo—y cuantos mas son las quejas—mas y mas duermen Espartero...—No lo entiendo.

Que La Nación, el periódico...—rodela empuje y acero, y trabaje por su cuenta—a cuenta del ministerio...—Lo entiendo.—Mas que esto crea patriotismo—el defensor sempiterno—del conclave progresista—que es rémora del progreso...—No lo entiendo.

Que sueñe con asonadas—y tema pronunciamientos—quien quiere paz... en su casa—y en la vecindad... el infierno...—Lo entiendo.—Pero que aplaudan gozosos—unos tras otros impuestos—los encargados de hacer—la felicidad del pueblo...—No lo entiendo.

Que se llame a la Milicia—Nacional apoyo energético—que la mime y la acaricie—quien busca en ella su medro...—Lo entiendo. Mas que aquel que fiel se dice—al miliciano ardimiento—mande hoy espulsar por malos—a los que ayer eran buenos...—no lo entiendo.

Entendiéndolo o no lo entienden,—la verdad, lector, del cuento—es que el diablo nos gobierna—y que al ver en el gobierno—cangrejo progresista—y progresismo cangrejo,—no lo entiendo aunque lo entiendo.

Juicio.—Para el día de anteaer estaba citado el editor del periódico La Epoca a juicio de conciliación, por el apoderado del conde de San Luis, quien no ha querido aguardar a que lleguen los poderes pedidos al señor Collantes, para demandar de calumnia a dicho periódico, por lo que dijo cuando en las Cortes se leyó la acusación contra el último ministerio moderado.

Va para largo.—La reforma de la Puerta del Sol no va tan de prisa como se había dicho, pues si no se abrevian los trámites que faltan todavía para que la nueva empresa tome a su cargo el proyecto, ya habrá transcurrido el verano, y tal vez el otoño, antes de que principien las obras.

Escuela de caminos.—Debiendo darse principio por el presente año al curso de 1855 y 1856 el día 20 del próximo octubre, principiarán los exámenes de ingreso el 20 de setiembre, hasta cuya fecha se recibirán las solicitudes y demás documentos que se espresan en los artículos 55 y 61 del reglamento de dicha escuela, aprobado en 10 del corriente.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY.

Es el día 231 del año y el 60 del estío. SOL. Salíó a las 5 horas y 11 m.—Se pone a las 6 horas y 49 m.

El día dura 16 horas y 38 m.—La noche 10 horas y 22 minutos.

LUNA. 6 de su edad.—Aparece a las 11 horas—52 m. de la mañana.—Pasa por el Meridiano a las 4 horas y 50 m. de la tarde.—Retardo 48 m.—Se oculta a las 9 horas y 58 m. de la noche.

Los relojes deben señalar al medio día verdadero, 6 sea al pasar el sol por el Meridiano; las 12 horas y 3 m. 51 segundos.

La ecuación del tiempo es 5 m. y 51 s.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA.

San Luis obispo y confesor, y San Joaquín padre de Nuestra Señora.

CRONICA MERCANTIL.

COTIZACION OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 51.15 c. d. Amortizable de primera, 9. p. Amortizable de segunda 4.80 d. Acciones de carreteras, de 1 abril de 1850, 64 p. Acciones de 51 de agosto de 1852, 66 d. Acciones del Banco de San Fernando, par d.

TEATROS.

CIRCO DE PAUL. Teatro de verano.—Hoy domingo 19 del corriente, a las nueve de la noche, habrá gran función gimnástica y mitológica, bajo la dirección de D. José Serrate.

EDITOR RESPONSABLE D. BENITO MARIA ZAPPINO.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE

HISTORIA POR JANER.

Exámen de los sucesos y circunstancias que motivaron el compromiso de Caspe, y juicio crítico de este acontecimiento y de sus consecuencias en Aragon y en Castilla.

Obra que ha merecido el único premio, adjudicada sobre este asunto por la Academia de la historia, en el concurso de 1855.

Su autor D. Florencio Janer, abogado de los tribunales de la nación, individuo del ilustre colegio de abogados de Madrid, miembro de varias academias y corporaciones científicas, etc.

Forma un tomo de 200 páginas con láminas y facsímiles.—Se halla de venta en las librerías de D. Angel Calleja, Carretas, y en la de Bailly Baillier, Príncipe, á 16 reales.

VERDADEROS POLVOS REFRESCANTES.

Estos excelentes polvos refrescantes tienen garantida su bondad con el dictamen de tres profesores a quienes el Excmo. Sr. Gef. político encargó su análisis científico; y declarados inofensivos á la par que esencialmente refrigerantes.

Para evitar que la malevolencia falsifique este precioso artículo de refrescos, defraudando los intereses del público, todos los papeles llevarán una rubrica, y se perseguirá ante la ley al que la suplante. Hay polvos de limón, naranja, agras, grosella, arroz, horchata de almendra y de chufas, únicos cristalizados.

Se venden en la confitería de Fernandez, calle de las Infantas, esquina á la del Clavel, al módico precio de 10 rs. docena, que contiene 24 vasos de medio cuartillo.—Cada papel suelto, un real.

CHOCOLATE DE LOGROÑO

DE LA FABRICA

DE D. JOAQUIN GONZALEZ Y HERMANOS.

Se vende en casi todas las calles de Madrid. Almacén principal, calle de la Salud, número 9, esquina a la Abada.

Esta fábrica, que es la mayor y mas adelantada que hasta ahora se conoce, es movida por las aguas del caudaloso río Ebro. Las ventajas que en calidad y precios llevan los chocolates que en ella se fabrican, nadie los podrá espiar mejor que los consumidores, a cuyo juicio dejamos las alabanzas que nosotros habíamos de hacer.

Precios en Madrid.

El mas superior á 8 rs. libra. Otro id. 7 id. El mas superior á 6 rs. libra. Otro id. 5 id.

NOTA. Hay tambien chocolates sin canela.



NO MAS TOS.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, aguias y demás irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecen incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.

Depositos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, inmediato á la calle del Arenal; señor Saez, calle del Príncipe; señor Ulzurum, calle de la Cruz; señor Aparicio, calle del Clavel.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arcangel y Rianero; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carrascos; Andujar, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas; Arévalo, D. Domingo Diaz; Algeciras, D. Antonio Reina; Alcoy, D. José Bisbal; Antequera, D. Rafael Mir; Alcalá de Henares, Don Juan de Urrutia; Almagro, D. Teodoro Perez; Almadén, D. José Blanco; Alburquerque, D. José Cabello.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Launder, núm. 4; doctor Astalla, pórtico de Xifre; doctor Grau, Barro de Ferro; Sr. Padró, botica del Globo, Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian Llera; Bilbao, Sr. Somoza; Bailén, D. Diego Serrano; Briviesca, D. Pedro Ortega.

Cartagena, D. Pablo Marqués; Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor Avilés; Ciudad-Real, señor Cauencia; Cáceres, D. Florencio Martin y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil; Calatayud, D. Atanasio Zardoya; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, D. Antonio Senen de Castro; Chiclana, D. Agustín Ortiz; Daimiel, Don José María Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan Garcia; Ecija, Sr. Fernandez. Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masferrer.

Granada, D. Miguel Delgado; Gerona, doctor Garriga Gudió; D. José Ruiz; Guadalajara, Don Juan Almazan.

Huesca, D. Carlos Camo; Haro, D. Francisco Baltinas; Huelva, D. Francisco Montero.

Jen, doctor Rey; Jativa, D. Serapio Artigas y don Vicente Gens; Jerez de la Frontera, Sr. Puiggener.

Lérida, D. Antonio Abadal; Leon, D. Antonio balazon; Logroño, D. Ildefonso Zubia; Lugo, D. Manuel Anselmo Rodriguez; Loja, D. José Ezquiel Ruiz; Lorca, don Antonio Zarruz; Luarca, D. Francisco Martínez.

Málaga, D. Pablo Pralong; Murda, D. Juan María Lopez; Motril, D. Juan José Valle; Mataró, doctor Salvia; Medina del Campo, doctor Gonzalez; Mayorga, doctor Fernandez de Tomé; Manzanares, doctor Serna; Molina de Aragon, Don Pascual

GUIA

DEL VIAGERO EN ESPAÑA.

[QUINTA EDICION.]

La Guia es un libro indispensable para todo el que viaje por necesidad ó por gusto. Contiene la descripción de los caminos y carreteras de España, así generales como trasversales, indicando los pueblos que atraviesan, distancia que median de unos á otros, rios puentes, etc., y le acompaña un mapa itinerario topográfico y de caminos hecho expresamente para esta obra, y un cuadro en que se da noticia de

Camino de Hierro de Bayona á Paris.

con otras muchas cosas útiles á los que se decidan á hacer este viaje. El mapa y el cuadro se pueden usar aparte de la obra.

Un tomo en 8.º mayor de mas de 500 páginas, edición esmerada, en buen papel, con grabados. Se venden á 20 reales á la rustica y 24 encuadernado en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, número 25, y en la librería de Cuesta, calle Mayor. En provincia en casa de los correspondientes de dicho establecimiento.

GRAN SALON UNIVERSAL PARA LIMPIAR Y charolar el calzado, Puerta del Sol, núm. 22, frente al Principal. El buen betun que se despachaba en la tienda de las patatas fritas, se espande ahora en dicho establecimiento, donde se vende tambien un ungüento para curar radicalmente los callos, y jabon para quitar toda clase de manchas. Se hace igualmente toda compostura de cristil, loza y mármol. Hay gran surtido de cepillos, charol y tinta.

LA TURQUIA Y LA RUSIA

ó sea historia de estos dos imperios, de sde su origen hasta los últimos sucesos. por D. B. Monreal.

Sigue abierta la suscripción en la librería de Monier. Publicidad y Agencia general: en provincias en las principales librerías. Se publica por entregas de á 32 páginas an 8.º a real en Madrid y real y medio en provincias. Tambien puede suscribirse en estas, dirigiéndose al mismo autor, calle de la Justa núm. 3, en carta franca, adelantando el importe de cuatro entregas por los meses, en sellos de cuatro cuartos, en cuyo caso verán estos 10. A los suscritores que adelanten el importe de toda la obra, se les regalará un estenso mapa iluminado y de buen papel, báltico como en el mar Negro. Está en prensa la tercera entrega.

ACADEMIA DE FRANCES E ITALIANO.

calle de Jesus del Valle núm. 1, entresuelo de la derecha.

Horas de asamblea: por la mañana de diez á doce; por la tarde de cuatro á seis. Precio 30 rs. al mes anticipado.